



FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN PRIMARIA E INTERCULTURALIDAD

TESIS

Para optar el título profesional de Licenciado en Educación Primaria e Interculturalidad

La personalidad del docente en las actitudes de los estudiantes de primaria

PRESENTADO POR

Aguilar Lazaro, Hady Jamilet Atoche Bravo, Lady Rosmery

ASESOR

Corzo Zavaleta, Janet Ivonne

Los Olivos, 2020

TABLA DE CONTENIDO

| INTRODUCCIÓN | 1 |
|-----------------------------------------------------------------------------------------|----|
| METODOLOGÍA | 22 |
| DISEÑO | 22 |
| PARTICIPANTES | 22 |
| MEDICIÓN | 23 |
| PROCEDIMIENTO | 24 |
| ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS | 26 |
| CONCLUSIONES | 43 |
| REFERENCIAS | 47 |
| ANEXOS | 55 |
| | |
| | |
| | |
| | |
| TABLA DE ILUSTRACIONES | |
| | |
| ILUSTRACIÓN 1. RESULTADO DE LA CATEGORÍA CONVIVENCIA EN I AULA. (ELABORACIÓN PROPIA) | |
| ILUSTRACIÓN 2. RESULTADO DE LA CATEGORÍA HÁBITOS DE ESTUDIO | |
| (ELABORACIÓN PROPIA) | |
| ÎLUSTRACIÓN 3. RESULTADO DE LA CATEGORÍA AUTOESTIMA. (ELABORACIÓN PROPIA) | 42 |
| (ELADORACION PROPIA) | 42 |

A DIOS, que nos dio la fuerza para seguir adelante y nos dio la oportunidad de empezar y culminar la carrera. Él siempre estuvo allí. Sin su ayuda no lo hubiésemos logrado.

A nuestros padres, que nos apoyaron en todo tiempo y que con sus acciones se volvieron cómplices de nuestro trabajo. Junto a ellos hicimos un gran equipo.

Resumen

La personalidad del docente en las actitudes de los estudiantes de primaria es una investigación que tiene por finalidad describir de qué manera influye la personalidad del docente en las actitudes de los estudiantes, orientadas a la convivencia en el aula, hábitos de estudio y autoestima del estudiante. El enfoque es cualitativo de tipo de estudio de casos. La población con la que se trabajó para la recolección de la data está constituida por doce estudiantes de una institución del distrito de Puente Piedra (Lima – Perú) y diez estudiantes de una institución del distrito de San Martín de Porres (Lima - Perú). Además, de dos docentes de cada institución educativa. Se realizó un muestreo no probabilístico en el que se utilizó un focus group con estudiantes y una entrevista semi estructurada para los docentes. Los resultados demostraron que los docentes si poseen influencia en sus estudiantes teniendo mayor relevancia en la autoestima de ellos.

Palabras claves: Personalidad del docente, actitud del estudiante, influencia del docente.

Abstract

The personality of the teacher in the attitudes of the students of primary is an investigation that takes as a purpose to describe of what way the personality of the teacher influences the attitudes of the students faced to the coexistence in the classroom, habits of study and self-esteem of the student. The approach is qualitative of type of study of cases. The population with whom one worked for the compilation of the byline is constituted by twelve students of an institution of the district of Puente Piedra (Lima – Peru) and ten students of an institution of the district of St Martin of Porres (Lima - Peru). Also, of two teachers in every educational institution. A sampling was realized not probabilistic in the one that there used a focus group for the students and an interview semi structured for the teachers. The results demonstrated that the teachers if they possess influence in its students having major relevancy in their self-esteem.

Keywords: Personality of the teacher, student attitude, influence of the teacher.

INTRODUCCIÓN

Al escuchar las experiencias de distintas personas sobre su vida escolar siempre hay alguien que menciona a un docente que marcó su vida, a los cuales están agradecidos porque sin ellos no hubiesen logrado alcanzar sus metas, o al menos, mejorar algunos aspectos en sus vidas.

El educador puede dominar toda un aula e influir sobre el pensamiento, las emociones y los sentimientos de sus educandos; incluso sus estudiantes pueden demostrar esa influencia aun cuando han concluido la escuela. Ello se lleva a cabo, a través de las relaciones que establecen los docentes con sus estudiantes a través del respeto y buen trato (Petrovsky, 1970). Es por eso que el maestro tiene una doble función, tanto en el aula como en la sociedad, pues en el aula los estudiantes necesitan a un docente orientador que desarrolle autonomía en ellos, además preparar a cada individuo para que afronte todo tipo de situación que se pueda presentar (Parra, 2011).

Al pensar en la influencia de un docente, surge la pregunta si estos lo harán de manera positiva o no, esta pregunta será difícil de responder sin antes hablar de la personalidad de los docentes. Pero ¿Qué es la personalidad? ¿En qué se basa la definición de la personalidad en relación con la educación? Para conocer más sobre lo que pasa al interior de las aulas, sobre todo en la conducta de los estudiantes y de los docentes, se hará uso de la ciencia que está ligada a la educación: la psicología de la educación, entiendo que la psicología es la ciencia social de la conducta. Por ende, la psicología de la educación o psicología educativa ayudará a estudiar los problemas de la educación de manera personalizada con un enfoque del comportamiento humano (Beltrán y Bueno, 1995). Y este a su vez está ligado a la personalidad, la cual se describe como aquellas razones internas que se presentan en un individuo y dan origen a su comportamiento (Cloninger, 2003). Es decir, que la personalidad es comprendida como la relación entre varios aspectos que se encuentran en una persona como lo cognitivo, lo afectivo y el comportamiento; estas a su vez se relacionan con diversas características innatas, adquiridas y sociales que el ser humano va desarrollando a lo largo de su existencia (Sisto, Bueno y Rueda, 2003; citado por Cecilio, et al., 2005).

Para Feldman (1998), la personalidad es un "conjunto de características que diferencian a las personas, o estabilidad en el comportamiento de un individuo ante

diversas situaciones" (p.395). Respecto a la personalidad, la psicología busca comprender las diversas formas del comportamiento y las características de las personas; es decir, que la personalidad abarca las características específicas que diferencian a una persona; es por ello que nos lleva a actuar de modo consistente y predecible a lo largo de periodos largos, en diversas situaciones cotidianas (Feldman, 1998).

La personalidad es "un patrón de pensamientos, sentimientos y comportamientos que persiste a lo largo del tiempo y de las situaciones, y que distingue a las personas" (Phares, 1984, citado por Morris, 1992, p. 354).

En este sentido, Morris (1992) señala que se presentan ciertos aspectos inmersos. El primero es que la personalidad es nuestro sello psicológico que se evidencia a través de comportamientos, actitudes, motivaciones, puntos de vista y emociones; tales características son únicas y nos distinguen de otros individuos. El segundo, es que hay congruencia entre la conducta de la persona y los actos que normalmente se esperan de esta.

Para Dicaprio (1989), la personalidad se puede simplificar como la identidad personal del individuo. Además, la teoría de la personalidad es una interpretación de la personalidad que se basa en la intuición, observación, descubrimientos de la investigación experimental y consideraciones racionales. Pero a pesar de ello, no llega a una respuesta con tan solo observaciones personales respecto a lo que es una teoría de la personalidad. Por lo que, no hay ninguna teoría de la personalidad que sea exacta. Ello lo podemos comparar con un retrato, ya que solo interpretamos la descripción de una persona. Se debe considerar que lo que denominamos como personalidad no es observable de manera directa, pero podemos reconocerla a través de nuestras experiencias. Sin duda alguna, también puede ser influida por estímulos externos, esto puede ser evidenciado por medio de las conductas observables. Es decir que, a partir de esto se puede intentar formar una teoría basándonos en su estructura y principios como también estudiar su desarrollo en su contexto y la forma en que se genera un cambio considerable, para ciertos fines planificados o deseados.

Según la psicología, se presentan diversas teorías en torno a la personalidad entre las cuales podemos mencionar:

Teorías humanistas de la personalidad

En estas teorías se mencionan que los humanos se encuentran en un crecimiento personal progresivo. Entre los defensores de esta propuesta encontramos a William James y Carl Rogers (citado por Morris, 1992); William James analizó el concepto del Yo, para él. El Yo viene a ser todo aquello que la persona posee y se divide en cuatro partes: social, material, espiritual y el ego puro. El Yo material hace referencia a todo lo que el hombre posee por ejemplo una casa, un carro; el Yo social se refiere a la imagen que proyectas; esto es a cómo te ven otras personas; el yo espiritual se refiere a las facultades psicológicas y el manejo de emociones, y el ego puro es el fluir de la conciencia. Por otro lado, Carl Rogers afirmaba que las personas desarrollan su personalidad al cumplir con las metas positivas que se propongan. Rogers habla de la tendencia a la realización, en la cual el hombre está completo cuando desarrolla o vive de acuerdo a aquellas capacidades, habilidades y potencialidades con las que ha nacido. También habla de la tendencia a la autorrealización que se evidencia cuando llegamos a formar un concepto de nosotros mismos al saber quiénes somos y lo que queremos hacer. Cuando este autoconcepto incluye habilidades innatas, entonces se dice que son personas con funcionamiento pleno. En ese sentido, la persona puede llegar a tener un funcionamiento pleno si recibe un aprecio positivo incondicional. Sin embargo, a lo largo de la vida, las personas reciben un aprecio positivo condicionado, esto quiere decir que el individuo no es aceptado por completo, sino que la estima hacia él dependerá de su comportamiento.

Teoría de los rasgos

Esta teoría menciona que todas las personas tenemos características o rasgos en nuestra personalidad aun cuando estos sean de mayor o menor porcentaje, y los podemos observar a través del comportamiento. Los rasgos son clasificados en cardinales, centrales y secundarios. Los rasgos cardinales, son los rasgos que con mayor frecuencia influyen en las acciones de las personas. Rasgos centrales son aquellos que no se manifiestan con frecuencia en la persona y son observables, como la agresividad (Morris, 1992).

Para Allport los rasgos se encuentran en el sistema nervioso y dirigen la conducta de las personas a pesar de las diversas situaciones. Allport y Odbert en 1936 llegaron a realizar una lista de 4,500 palabras que detallan los rasgos más comunes de la personalidad, la cual se reduce a 200 palabras al eliminar sus sinónimos. Al tener una lista aún extensa, Cattell indicó que 23 rasgos explican la personalidad humana (Cattell y Kline, 1977; citado por Morris, 1992), lo cual hace posible que un rasgo sea variable y se pueda cuantificar como lo afirma Feldman: "a la medida en el cual un determinado rasgo se aplica a una persona en particular es variable y se le puede cuantificar" (Feldman,1998, p.404). Este enfoque se centra en la persona "interior".

Teoría psicoanalítica

Según los psicoanalistas, el comportamiento del ser humano es impulsado en gran escala por fuerzas poderosas del interior de la personalidad, de las cuales, nosotros no estamos conscientes de ello. Estas fuerzas viven ocultas y están moldeadas por las experiencias que sucedieron en la infancia y a su vez tienen como desempeño importante energizar y dar dirección a nuestro comportamiento demostrado diariamente (Feldman, 1998). Es decir, que gran parte de nuestro comportamiento realizado cotidianamente es motivado por fuerzas inconscientes.

Muchas de las teorías sostienen que la personalidad es perdurable, a pesar del tiempo y de las situaciones; sin embargo, hay situaciones en las que las personas van a demostrar un comportamiento diferente según sea la circunstancia. Es por esta razón que algunos teóricos señalan que el concepto que sostiene que la personalidad es congruente con la realidad es un concepto ideal. En realidad, no hay muchas pruebas empíricas que avalan la consistencia de la personalidad (Kelley, 1955; Mischel,1969; citado por Morris, 1992). En la teoría psicoanalítica de Freud, hay falta de datos científicos que la avalan, no se pueden hacer predicciones con ella y las tres partes de la personalidad como el *ello*, *yo* y el *súperyo* son conceptos abstractos. En la teoría de los rasgos no se afirma cuál de los rasgos o características de la personalidad son los fundamentales, además que con estos rasgos sólo se está haciendo una descripción de la personalidad. En la teoría humanista se destaca la bondad de cada individuo y su capacidad para mejorar y cambiar su personalidad, el suponer que las personas son bondadosas, esto no se

puede verificar y además que no va a resultar de manera positiva en todas las personas (Feldman, 1998).

Un marco más amplio del desarrollo integral de los individuos, lo encontramos en la teoría de la personalidad de Ortiz Cabanillas.

Desarrollo formativo de la actividad psíquica personal según Pedro Ortiz Cabanillas

Según Ortiz (2004), la formación de la personalidad se presenta desde la formación del cigoto, esta formación se acrecienta aún más al finalizar la gestación y en el tiempo después del nacimiento. Es en el tiempo de este nacimiento cuando la personalidad es afectada en gran manera por la sociedad sin dejar de lado los genes heredados por los padres.

La explicación del desarrollo de la personalidad tiene como base entender los procesos de desarrollo del sistema nervioso teniendo en cuenta que dentro de estos se encuentran los procesos de desarrollo de la actividad psíquica personal que posteriormente darán paso a una personalidad.

Este proceso formativo de la personalidad se da por niveles que coinciden con las fases prenatales y postnatales; además, este desarrollo formativo se relaciona con los componentes de la conciencia, como son: el afectivo-emotivo, cognitivo-productivo y conativo-volitivo, para luego dar pase a los componentes de la personalidad: temperamento, intelecto y carácter. Y ante esta explicación teórica, se debe tener en cuenta que estos tres componentes se acentúan en las etapas formativas de la personalidad como son la infancia, la niñez y la adolescencia (respectivamente), según ciertos principios formativos que se analizan a continuación.

Principios del desarrollo formativo

Para el desarrollo formativo de la personalidad, se establecen dos principios muy importantes.

- 1. La formación de la personalidad se da de forma epigenética, es decir, la transmisión de los genes de los padres, y sociocinética, es decir por la sociedad.
- 2. El desarrollo formativo de la personalidad es una formación de transformación, donde un individuo siendo unicelular pasa a ser tisular, este pasa a ser un

individuo organizado con información metabólica y luego con información neural; este pasa a ser un individuo organizado con información psíquica inconsciente y finalmente, este individuo pasa a ser un individuo organizado con información psíquica consciente.

Estas transformaciones hacen notar que el desarrollo formativo es un proceso que empieza con la formación del óvulo y continúa hasta la madurez. Todo empieza con una formación genética que luego se desarrolla por la influencia de la información recibida de la sociedad. Toda la información social que el individuo reciba va a permitir que reestructure su actividad psíquica inconsciente y asimismo la actividad funcional del sistema nervioso y actividad metabólica de sus tejidos. Sincronizando así este proceso con el desarrollo de los componentes de la personalidad.

Componentes de la personalidad según Pedro Ortiz

La personalidad, desde la óptica de la neurociencia peruana, está compuesta por tres componentes: el temperamento, el intelecto y el carácter. El temperamento, es el primer componente de la personalidad que se desarrolla, y es descrito como la expresión del comportamiento de cada persona y parte desde las emociones en relación con el afecto recibido durante la infancia (0-6 años); este componente, también es denominado el componente afectivo-emotivo de la personalidad. Por otro lado, se encuentra el componente denominado intelecto, este es el segundo componente en desarrollarse y parte de las actividades que realiza el individuo de manera consciente como lo es el estudiar, razonar, comprender o crear cosas intelectualmente, y es por este motivo que también es denominado el componente cognitivo-productivo; este se desarrolla en la etapa de la niñez (6-12 años) coincidiendo con el ingreso a la escuela primaria en la cual el niño debe desarrollar el cálculo y la lectoescritura. Y finalmente; el tercer componente en desarrollarse es el carácter, el cual se forma a partir de las acciones morales que la persona puede realizar, este componente se le denomina conativo-volitivo y se desarrolla principalmente durante la adolescencia (12-19/20 años) (Ortiz, 2008). Estos elementos se desarrollan de forma simultánea; sin embargo, cada uno posee un énfasis mayor en la infancia, niñez o adolescencia según la información social recibida.

El temperamento

El temperamento es el componente principal de la personalidad; está basado en el sistema afectivo, ya que las necesidades sociales del organismo son entendidas como afectos y sentimientos. Este tipo de procesos afectivo emocionales dependerán principalmente de las primeras relaciones sentimentales que el infante desarrolle con sus progenitores o con sus apoderados. Estos sentimientos y afectos van a generar actividades personales sociales llamadas también actividades subjetivas que en adelante darán lugar a la actividad cognoscitiva y más tarde a la actividad conativa.

El intelecto

El intelecto forma parte integral de la personalidad, estando relacionado con conceptos similares como la inteligencia, habilidad, creatividad, entre otros, los que se evidencian en actividades tales como el estudio, el deporte, cocinar, hacer artesanías, etc. Se amplifica en la niñez formando capacidades creativas y productivas que luego se irán perfeccionando, a través de actividades de trabajo, las cuales aportarán al cambio social. El intelecto se va a formar en la estructura psíquica cognitiva, la cual almacena y procesa imágenes y conceptos que serán utilizados para realizar actividades productivas que luego se convertirán en habilidades y destrezas.

El carácter

El carácter, conocido también como el componente ético de la personalidad, se potencia a partir de la estructura afectiva y cognitiva. Aparece tardíamente en las personas, siendo más notable a partir de la adolescencia desde que se amolda al entorno social en el que se vive. El carácter se ubica en el sistema psíquico conativovolitivo que alberga los valores y motivos sociales dando lugar a las motivaciones y las decisiones, las cuales intervendrán como reglas que ayudarán a confrontar o tomar decisiones sobre las condiciones de una situación actual en relación con una situación que sucederá en el futuro (Ortiz, 2016).

Uno de los factores más importantes son los factores ambientales, es decir las influencias culturales o sociales, ya que desde el nacimiento las personas se encuentran inmersas en una cultura concreta. Esta a su vez ofrecerá un conjunto de posibilidades e interacciones continuas y dinámicas entre el individuo y el contexto

en que se desarrolla, es así que se irá formando la personalidad (Bermúdez, et al., 2013). Las relaciones sociales y condiciones que se dan en la sociedad, influyen de forma determinante en el desarrollo de la personalidad desde el nacimiento. Así, los diferentes agentes de socialización como la escuela, la comunidad, la familia, los medios de comunicación; entre otros, van aportando en el desarrollo progresivo de la personalidad.

La personalidad humana, a su vez se conforma por tres componentes: 1) el componente afectivo-emotivo: este va a depender de las relaciones interpersonales, ya sea, madre e hijo, la amistad, la pareja, etc.; 2) el componente cognitivo-productivo: determinado por la estimulación ambiental y la influencia cultural y educativa. Y 3) el componente conativo-volitivo moral: este se relaciona con la identificación con modelos, el aprendizaje de normas; y, en la vida adulta, se evidencian con mayor claridad la importancia en las relaciones políticas y económicas, las cuales dependerán de las convicciones y concepciones que cada persona se forme de la sociedad.

Y, por último, el factor personal, ya que este es el resultado del medio social sobre el individuo. Por ende, el ser humano es un agente activo en la transformación del medio y de sí mismo. Las metas, propósitos o ideales indicarán el curso del camino a seguir, evidenciándose notablemente en las decisiones que se toman y planes que se elaboran. Además, la autoevaluación, la manera cómo cada persona se valora, influye a la hora de trazar metas; como también, los intereses orientan a la elección decisiva de nuestra conducta hacia determinadas actividades elegidas (Instituto de Ciencias y Humanidades, 2001).

Lo mencionado anteriormente ayuda a comprender por qué un docente actúa de una manera diferente que otros. Ello está vinculado con su propia personalidad, la cual se mostrará en sus acciones ante sus estudiantes. Se debe tener en cuenta que todas las conductas que mostramos frente a los demás están evidenciando nuestra personalidad; por lo que, los que tienen una buena aceptación por parte de los estudiantes son la amabilidad, el respeto y el buen humor, en especial este último que demuestra el docente (Leaman, 2012).

Para que un docente influya de manera positiva en sus estudiantes deberá contar con ciertas características que hagan de él un buen educando. Se piensa que un docente excelente es aquel que tiene muchos años de experiencia; el que logra que todos sus estudiantes estén sentados sin hacer ruido o aquel que hace que todos

sus estudiantes llenen sus cuadernos con copias de tarea. Sin embargo, se tiene que entender que un buen docente va mucho más allá de eso.

En la actualidad, un buen docente es un profesional que cuenta con cierto grado de autonomía; adaptan los contenidos de tal forma que los estudiantes puedan comprenderlos y que estos contenidos estén relacionados con su contexto; busca la autonomía del alumnado dando valor a lo que el estudiante dice; tiene buenas relaciones con sus compañeros de trabajo; posee características personales tales como el entusiasmo, sentido del humor, el cariño por sus estudiantes y paciencia (Feito, 2004). Debe manejar bien los conocimientos, la comunicación, el tiempo, la disciplina (Chipana, 2012). También, mostrará una madurez personal, la cual se evidenciará en el compromiso y la responsabilidad con sus estudiantes, tendrá una mente abierta y reflexiva que lo llevará al buen juicio, el autoconocimiento, esto implica la autoevaluación que solo los docentes responsables y constantes la realizan; humildad pedagógica cediendo el protagonismo a sus estudiantes. Además, que mostrará coherencia entre lo que dice y hace (Ramírez, 2012). Tener tales características no es tarea fácil, requiere mucho esfuerzo, además de ser consciente que se está formando a ciudadanos que desde ya son el cambio para la sociedad.

Asimismo, debe contar con la capacidad de potenciar, es decir, estar animosos a ser modelos o ejemplos para sus estudiantes y la de inspirar al darles las herramientas necesarias, para que ellos sean los protagonistas de sus propios sueños. Por consiguiente, la educación es transformadora y va a depender mucho de cómo el docente, por medio de sus actitudes y hechos, demostrará su lucha por un cambio en la actitud de sus estudiantes frente a las dificultades como también a la transformación de la sociedad (Ghillione, 2015). El docente no puede enseñar sin reflexionar sobre lo que está haciendo. Se necesita que sean críticos, capaces de evaluarse, para así lograr un cambio en sus estudiantes, pues si un docente no se examina a sí mismo no será consciente de lo que necesitan sus educandos (Freire, 1998).

En el marco legislativo, la definición y el ideal del buen docente se manifiestan en diversos documentos oficiales. De acuerdo con Marco de Buen Desempeño Docente (2016), cuyo fin es realzar la profesión del docente y guiar su trabajo, la docencia mostrará ciertas características o dimensiones que compartirá con otras profesiones, entre ellas tenemos: la reflexiva, a partir de la cual, el docente

toma decisiones sobre su práctica haciendo uso de la auto evaluación y la evaluación a sus compañeros, con el fin de mejorar su realidad social. Otra característica es la relacional en la que se establece vínculos con los estudiantes, los cuales permitirán el desarrollo afectivo. También tenemos la ética, que resalta el esfuerzo y dedicación que el docente debe realizar para promover el aprendizaje de sus estudiantes conservando el respeto a sus derechos y a su dignidad; y la colegiada que es la identificación del docente con la escuela y a la vez cómo transmite esta identidad educativa a sus estudiantes.

Entre las dimensiones específicas tenemos: la cultural a través de la cual el docente maneja amplios conocimientos para saber actuar sobre la realidad de su entorno. La política que busca que los docentes generen en sus estudiantes el sentido de justicia y equidad y la pedagógica que implica la relación entre docente estudiante, generar motivaciones de aprendizaje y poner en práctica las teorías según el contexto del estudiante (Ministerio de Educación (MINEDU), 2016).

Tales características también están sustentadas en el Proyecto Educativo Nacional. En este proyecto, se da importancia a la formación integral del docente según los avances pedagógicos, científicos y el contexto del país. Se busca desarrollar docentes éticos y competentes para que de esta forma sean valorados y tomados en consideración ante la toma de decisiones relacionada con la educación (MINEDU, 2007). Por ello, la intervención del docente en la programación del currículum sería más provechosa, que tan solo dejarlo en manos de otros "expertos", ya que no sólo intervendrán en esta realización de las diversas capacidades que se quiere lograr en los estudiantes y en el proceso cultural, sino que daría sentido a un nuevo concepto de "educación" en las aulas (Gimeno,1989).

Es ideal que el docente presente tales características; sin embargo, conforme va pasando el tiempo se van presentando algunos impedimentos en el docente como el cambio físico y psicológico. Este primer punto, se considera como un factor de riesgo, ya que no permite una mayor actividad que se requiere al estar en un salón de clase, incluso se desarrollan algunas actitudes antisociales en los estudiantes y la disminución en la cohesión de equipo (Villena, 2016).

Asimismo, es muy importante definir cómo es el desarrollo psicológico y la conducta en los estudiantes, ya que la forma en la que ven o perciben los maestros a los estudiantes, es la forma en la que los maestros se van a relacionar con ellos. Si un docente observa una conducta impertinente, entonces va a tomar una actitud

negativa ante este estudiante. Por ello, es importante entender qué es lo que propicia tales actitudes antes de hacer un juicio negativo ante dichas conductas (Keogh, 2006). Es muy importante que los educandos sean formados en su personalidad, se debe ver a los estudiantes como una individualidad que debe ser atendida y esto se logra mediante la comunicación. La comunicación es la mejor forma en la que los docentes influenciarán en ellos, pues a través del diálogo, los docentes guiarán a los estudiantes a ser reflexivos, llevándolos así a construir sus propios conocimientos; además, de desarrollar el crecimiento personal y la seguridad (Gonzáles, 1995).

El problema, como afirma Petrovsky (1970) es que muchas veces se les da más énfasis a las actividades escolares que a la ayuda que se pueda dar en la formación de la personalidad del escolar; sin embargo, esta se debe ver como una unidad. Es decir, se debe ver al estudiante de manera individual, aun cuando puedan tener características en común con otros estudiantes; para ello se debe realizar una caracterización psicológica —pedagógica de diferentes tipos: la primera caracterización es la "sucinta"; esta ayuda a conocer de manera general a los estudiantes para que se tenga una idea del tipo de estudiantes que tiene; la segunda es la "detallada" que tiene que ver con especificar todos los ámbitos de la personalidad del estudiante, y la tercera es la caracterización de "problema", en ella se precisa algún problema que el estudiante tiene en cuanto a su personalidad. Todas estas caracterizaciones nos pueden ayudar a tener un conocimiento particular de cada estudiante.

Entre los 6 a 12 años, los niños van a formar un concepto más arraigado sobre sí mismos, porque va a ser influenciado por las opiniones de sus compañeros, maestros y familiares. Además, que se comparará con lo que él y otros pueden hacer a esta edad, tomarán decisiones en diversos puntos como el peinado o la ropa que quieran utilizar y podrán adquirir, con facilidad, diferentes prejuicios en los que lleguen a etiquetar a alguien. Si se hace una comparación entre aquellos estudiantes que tienen una relación más cercana con sus maestros y comparten lazos de afectividad, entonces observaremos cómo los docentes pueden influir de manera positiva en su rendimiento escolar. Se puede ver que hay una estrecha relación con sus logros, incluso se evidencia que, cuando hay aprobación de parte del profesor hacia el estudiante, este podría mejorar académicamente (Rappoport, 1986).

Según el Currículo Nacional (2016), los niños y adolescentes enfrentan un proceso educativo según su evolución física, afectiva y cognitiva. Este proceso educativo se da en tres niveles: Inicial, Primaria y Secundaria, y en siete ciclos. Estos ciclos atienden grupos de determinadas edades y grados. En primaria, el primer y el segundo grado lo componen el tercer ciclo; el tercer y cuarto grado, el cuarto ciclo; el quinto y sexto grado, el quinto ciclo. Además, en el Diseño Curricular Nacional (2005), se hace una descripción de las características de las etapas de desarrollo según el ciclo en el que se encuentre el estudiante. En el caso de los estudiantes del cuarto grado y a la vez del cuarto ciclo, presentan diferentes características. A nivel psicológico, los estudiantes de este ciclo respetan y tienen en cuenta a las personas que actúan de acuerdo a sus intereses, además les es fácil trabajar en equipo. A nivel educativo, dominan más conceptos, lo que les permite optimizar su lectura y escritura. Domina habilidades finas y gruesas, logrando mejorar en actividades manuales y en los deportes. Puede organizar mejor sus ideas lo que le permite producir textos con mayor facilidad. Así mismo perfecciona su habilidad de cálculo.

Es por ello, que se tiene que tomar en cuenta los diversos factores que influyen en el desarrollo psicológico del educando desde que nace y la forma en la que se desarrolla su crecimiento, ya sea en un ambiente con diversas características, expectativas, valores morales y éticos, tradiciones, culturas, entre otros. Todo ello, junto con otros aspectos se relacionan con el desarrollo psicológico de un estudiante y estas ayudan a moldear su personalidad. Es por ello, que las creencias, las actitudes y las formas especiales de interactuar con la gente contribuirá a moldear la personalidad del individuo (Craig, 2009).

Un estudiante aprende de su maestro incluso cuando el docente sea consciente o no de su influencia; como señala Zapata y Restrepo (2013), el aprendizaje se introduce aun cuando las personas que lo imparten son conscientes o no de que están influenciando en otros. Muchos creen que el aprendizaje trae resultados positivos, pero no siempre se cumple este objetivo, pues su característica principal es el cambio y resulta como consecuencia de la experiencia (Champion, 1979). Por ello, la definición de aprendizaje alude a la acción de adquirir algo nuevo a lo que ya se tenía, es decir tener un nuevo cambio en el comportamiento (Ribes, 2002). Existe también una estrecha relación entre aprendizaje y desarrollo, pues el

aprendizaje ha formado parte de la historia y los cambios por los que ha atravesado cada individuo llegando a ser parte muy importante en ellos pues está vinculado e influenciado por el contexto en el que uno se desarrolla (Zapata y Restrepo, 2013).

Por eso, si un niño se encuentra en la escuela aprenderá de los docentes con los que se relaciona; pues la manifestación del pensamiento y actitudes del maestro son factores básicos que facilitan o desmotivan el aprendizaje global de los estudiantes, estos aprendizajes se van desarrollando a través de varios procesos que aportan en el crecimiento de sus saberes. Por ello, es necesario su ayuda en el proceso de maduración de cada estudiante, su autonomía en la sociedad y el descubrimiento de su personalidad (Tébar, 2009). Esta influencia la observamos en la vida moral de los estudiantes. La educación moral llevará a la persona a utilizar la conciencia para resolver los conflictos sociales manteniendo la libertad y responsabilidad (Puig y Martínez, 1989; citado por Latapí, 2001). Además, nos ayuda a tener en cuenta el aspecto social antes que, a lo individual, por ello la educación nos ayuda a respetar las normas y las reglas aceptables socialmente antes que imponer las nuestras de manera arbitraria (Savin,1992). Si bien el docente cumple un desempeño importante con los estudiantes, la mayoría de las personas ha sobreentendido que la educación es tener una conducta pasiva o emplear una disciplina estricta que está arraigada a muchas reglas que regulan los malos hábitos y costumbres, falta de dominio de las emociones y agresiones físicas o verbales demostradas por parte de algunos estudiantes en el aula.

Pero la verdad es que una conducta adecuada se regula en base al apoyo del docente y estableciendo acuerdos con los estudiantes; de esa manera, los niños podrán tomar conciencia y autorregularse manteniendo el orden colectivo, y en consecuencia desarrolla hábitos de organización, ejerciendo y fomentando el respeto entre cada uno de los miembros del aula y de la comunidad educativa (Márquez, Díaz y Cazzato, 2007), pues las normas de conducta no se aprenden de memoria o solo por un aprender, es necesario asimilarlas bien y vivirlas; solo entonces será una norma moral adecuada y correcta para el escolar (Child, 1975). Por eso, es que en todo momento se debe trabajar cooperativamente con los estudiantes en el salón de clase. Tal como se menciona en la siguiente expresión, "La clave para alcanzar un alto cociente intelectual colectivo es la armonía social" (Goleman, 2010).

Por esta razón, la convivencia en el ámbito escolar va a depender mucho de cómo los estudiantes ponen en práctica las diversas normas establecidas en buenas acciones o buenas conductas. Las dificultades que se observan diariamente en salón de clase son la manifestación de alumnos que necesitan llamar la atención y conseguir el reconocimiento de los otros, esto es algo que no se ajusta mayormente a las normas escolares establecidas (Bravo y Herrera, 2011). Por consiguiente, la formación del docente y su capacidad de organización es una influencia sumamente fundamental para mantener o quebrantar el equilibrio en el aula. Por otro lado, desde el punto de vista profesional, se pone en manifiesto definir las responsabilidades éticas y morales que presenta dentro de la escolarización; pero, a veces un poco de descontrol sobre su práctica resulta también en un nivel de autonomía, la cual se da en ocasiones, a pesar de su actitud controladora (Gimeno, 1989). Al fin y al cabo, velar por la vida de los estudiantes es lo mejor que un maestro puede hacer, sobre todo atender a aquellos que parecen más problemáticos y que aparentan no tener una conducta de cambio, pues es con ellos con los que uno se enfoca más para establecer situaciones trascendentes formando su personalidad y autoestima (Leaman, 2012).

De ahí que, para establecer una adecuada norma de convivencia, se debe trabajar tres componentes del comportamiento humano: lo cognitivo, lo afectivo y la conducta. Puesto que no existe un solo tipo de conducta en los estudiantes, sino que son hábitos y comportamientos que se realizan de forma rutinaria, en la medida que las normas de convivencia se van a evidenciar en el aula. Esto no solo va a depender de cómo es el niño, sino que el niño muestra que ha sido influenciado por diversos factores como la familia, la sociedad, la escuela, el docente, entre otros aspectos. Mayormente, se cuestiona sobre dónde está la causa de su comportamiento inadecuado o de quién depende el mejorarlas o cambiarlas (Ramírez y Fernández, 2002). Lo que sí se debe realizar es generar y mejorar los hábitos de manera que el niño interiorice la importancia de demostrar un buen comportamiento como también autorregular el respecto a sus emociones y acciones, ya que de esta forma se podrá ver un cambio positivo frente a las dificultades que puede presentar un estudiante.

Es así, como el docente va a encaminar a sus estudiantes en la convivencia escolar de manera adecuada, que les permitirá afrontar temas como la indisciplina, la falta de valores y otros problemas relacionados con la vida en la escuela. Además,

está relacionada con la educación en valores y las relaciones interpersonales (Bazdresch, Arias y Perales, 2014). Así mismo, se debe precisar bien lo que es la disciplina de los educandos, pues no solo queda en impartir o entregar conocimientos, sino que el maestro tiene que esforzarse e involucrarse por desarrollar en los niños hábitos y costumbres de forma adecuada (Savin, 1992). Aun cuando ya hayan sido influenciados por la familia, pues esta es también impulsora de la cultura y la transformación en la sociedad (Espitia, 2009).

Un docente influenciará también en la conducta académica de sus estudiantes, creando en ellos el deseo de superación y de conocer más de lo que ya saben. Si bien hoy en día, el desarrollar conocimientos no es la cima del aprendizaje, es importante reconocer que los conocimientos son una herramienta que ayudará a los estudiantes a resolver problemas y conflictos que se presenten, además de ayudar a obtener un mejor estilo de vida. Por eso, es importante también que el docente influya de manera positiva en el desarrollo de los conocimientos de sus estudiantes y trabajar adecuadamente los contenidos mostrando la importancia y la utilidad de estos, esto podrá hacerlo si imparte contenidos organizados, que vayan de acuerdo a la necesidad de los estudiantes y de acuerdo a su contexto (Bono, 2010). De igual forma, es importante que un profesor formule problemas a sus estudiantes pues si estos no experimentan sus propios desafíos, tendrán menos probabilidad de perfeccionar sus propias actitudes, que aquellos a los que sí se les estimula con desafíos; pues de esa manera, se esforzarán por obtener mejores resultados durante su aprendizaje (Child, 1975).

Sin embargo, no se puede desligar un factor muy importante para el desarrollo del conocimiento, el cual es el desarrollo emocional; ambos son inseparables y si el docente quiere tener éxito en desarrollar conocimientos en sus estudiantes también tendrá que influir de manera positiva en sus emociones (García, 2012). Uno de los aspectos importantes para que se pueda desarrollar adecuadamente la personalidad del estudiante es comprender que este tiene necesidad de autoafirmación, por lo cual es importante para los estudiantes recibir la aprobación de las personas que se encuentran a su alrededor, ya sea de la parte de sus parientes, amigos, profesores y otros. Es por ello, que los niños se evalúan a sí mismos en relación con lo que otros niños de su edad realizan, pero cuando entienden "o creen" que sus habilidades no son suficientes es cuando surge una gran desmotivación (Petrovsky, 1970). Por esta razón, debemos tomar en consideración

lo que es la inteligencia emocional, ya que, son las habilidades que se encuentran en uno mismo; esto es motivarse a pesar de las dificultades, controlar los impulsos emocionales, regular el humor y evitar trastornos disminuyendo la capacidad de pensar, mostrando empatía y dando esperanzas (Goleman, 2010). Además, incluye sociabilidad, emocionalidad, bienestar y autorregulación, ya que todas ellas son importantes en las competencias básicas para la vida como son las relaciones sociales y el aprendizaje cooperativo (Pretrides, 2010; citado por Bisquerra, Pérez y García, 2015).

En otras palabras, el docente debe emplear diversas motivaciones que fortalecerán las emociones del estudiante positivamente y estas abarcarán a un contacto directo entre el docente y el estudiante. Se entiende por motivación los factores que hacen que salgamos del conformismo con el fin de alcanzar nuevas metas (Bernardo, 2004). Es necesario precisar que no se observará la motivación sino más bien el comportamiento motivado (Ardila, 2001). La motivación que se les da a los estudiantes cuando ocurren dificultades en el salón de clases; marca mucho la diferencia y ello aporta en la relación de docente y alumno, lo cual dejaría huellas positivas en sus estudiantes tanto en el presente como en el futuro (Pierson, 2013). Si el docente se encuentra motivado, demuestra cariño a su profesión y educandos. Asimismo proporcionará una estrecha relación entre educando y el mundo que lo rodea, considerando la participación de los valores sociales para un buen coexistir en el aula (Sotil, et al., 2005). Habría que añadir que los estudiantes esperan y valoran más cuando el maestro demuestra mayor interés en ellos y más aún cuando pueden convertir diversos conocimientos en algo creativo y fácil de entender (Villena, 2016).

Para esclarecer la influencia de la personalidad de los docentes en las actitudes de los estudiantes., es necesario partir del concepto de *actitudes*.

Según Doron y Parot (2008), la actitud es definida como una disposición interna que va a reflejarse a través de una conducta, la cual a su vez es producida por un elemento social. Además, la actitud es entendida de manera integral, por lo que, algunos autores señalan que consta de tres dimensiones que son el cognitivo, afectivo y conativo.

La actitud humana no es ningún resultado de la actividad mental, sino que en ella también intervienen el nivel nervioso – orgánico, está a su vez va a ser el

resultado de una combinación de lo psíquico mental con lo orgánico corporal. Es decir que es una disposición activa, que influye directamente sobre las operaciones de cada individuo, siguiendo su dirección a todos los objetos y situaciones que están al rededor del individuo (Allport, 1935; citado por Bertrán, 1980).

Una actitud es una predisposición de actuar hacia o en contra de algún componente ambiental que se convierte en un valor positivo o negativo. Igualmente, se define la *actitud* como un afectar para o contra algún objeto psicológico (Bogardus y Thurstone, 1931, 1932; citado por Allport, 1935).

Las actitudes también constan de características: la primera es la valencia, esto es que la persona puede estar de acuerdo o en desacuerdo con algo, ya que esto viene dado por la valoración emocional proveniente del componente afectivo. El siguiente es la intensidad, referida a la fuerza con que se impone una dirección determinada, es decir, que se puede estar más o menos de acuerdo con algo; y, por último, la consistencia, que es la relación entre diferentes componentes. Este último se basa en la existencia de la relación de las creencia, motivos y hábitos que se asocian con un objeto único de actitud (Gonzáles, 1981; citado por Hurtado, 2010).

La formación de las actitudes se basa en lo que es la experiencia individual y el medio social en el que se encuentra el individuo, ya que conforme a las necesidades y expectativas del sujeto responde al medio social en una determinada dirección esto conlleva que las actitudes del sujeto se comprometan a mejorar progresivamente para organizar y ajustar su sistema de adaptación con las expectativas y necesidades que la sociedad tiene sobre él.

Esta influencia expresada anteriormente forma actitudes y adapta la valoración original o genuina a factores normativos. Es por eso, que son muchos los canales por medio de los cuales esta influencia se produce a través de la familia, escuela, comunidad, etc., una vez afianzadas las actitudes funcionan como un sistema autónomo (Gonzáles, 1981; citado por Hurtado, 2010). Es por ello, que las actitudes sociales crean un estado de predisposición al actuar, de manera que, al combinarse con una situación activa, se desemboca en una conducta; pero no siempre manifestando una coherencia entre los componentes cognitivos, afectivos y conductuales de las actitudes (Hurtado, 2010).

Las actitudes son típicamente humanas, ya que estas representan al campo único de las relaciones interpersonales, pues si la persona se considera por sí misma en toda su totalidad como un ente social; entonces, su actitud o forma de actuar frente a los demás es determinada por una impresión general basada en la totalidad de la conducta actual del otro. Por ello, a lo largo de la vida del ser humano las actitudes personales se van revelando más a través de la corporeidad, que, mediante el uso del pensamiento, surgirá la expresión no verbal y luego esta será de uso continuo de la palabra, como medio para poder revelar su personalidad y la comunicación interpersonal (Bertrán, 1980).

Las actitudes pueden ser definidas desde la psicología social y la psicología cognitiva. Según Pérez (2001) citado por Ocampo 2012; la Psicología social tiene dos enfoques: uno es la Psicología social, la cual nos explica que los comportamientos sociales tienen como origen los procesos cognitivos de otro lado, tenemos la psicología social sociológica, la cual señala cómo se dan las relaciones entre grupos. Estos enfoques señalan que la persona va a adquirir conocimientos a partir de sus experiencias y modelos sociales. La psicología cognitiva sustenta sus aportes en la cognición humana reflejada a través del conocimiento, es decir, le interesa saber cómo el hombre ha generado sus conocimientos. Esta psicología nos dice que la conducta del hombre no es manipulada por su exterior como un ser pasivo, sino que sus estímulos internos son influenciados por la forma de cómo el sujeto organiza la información de su mundo externo. (Pérez, 2001; citado por Ocampo, 2012). Es decir, la sociedad será el lugar donde el sujeto se desenvuelve, pero para ello hará uso de procesos psicológicos básicos como el aprendizaje, la memoria, etc. (Ocampo, 2012).

En la actualidad y años anteriores, la relación de docente - estudiante siempre ha sido tema de conversación y de estudio (Petrovsky, 1970). Esa relación conlleva a varios factores que engloban el desarrollo de diversas actitudes que se demuestra dentro y fuera del salón de clase. Se sabe muy bien que en la búsqueda de lograr una vida mejor en el futuro con resultados positivos conlleva a que el lugar de enseñanza, el colegio, pueda desarrollar al máximo las potenciales de cada individuo que llegue a pisar un aula. Esto origina diversas interrogantes ¿Qué comportamientos o actitudes se presentan por parte de los estudiantes y por parte de los docentes dentro del aula? ¿Qué hace que un estudiante pueda encontrar gusto por la clase de un docente? ¿El docente puede influir en las acciones que los

estudiantes realicen fuera del aula? ¿Qué es más trascendental en la vida de un estudiante, haber tenido un docente que solo imparte conocimientos o haber tenido a un docente que haya enseñado con motivación y afecto?

En base a nuestra experiencia siendo auxiliares de aula y en las prácticas profesionales, surgieron diversas interrogantes sobre la actitud que los estudiantes presentaban con ciertos tipos de profesores tales como ¿Por qué los estudiantes de cierta aula están muy tranquilos con un profesor y horas más tarde tienen un comportamiento opuesto al que mostraron con el profesor anterior? A la vez surgían más interrogantes sobre las características colectivas que diferenciaba a toda un aula en comparación con otras aulas ¿Por qué los estudiantes del profesor que grita en clase siempre muestran una actitud insegura y sólo obedecen cuando él está presente? ¿Por qué los estudiantes que tienen excelentes presentaciones teatrales tienen un docente muy dinámico?

En ese sentido, surge la interrogante que guía el presente trabajo de investigación ¿Cómo influye la personalidad del docente en las actitudes de los estudiantes? Es por ello que el objetivo general busca describir de qué manera influye la personalidad del docente en las actitudes de los estudiantes; asimismo se han planteado los siguientes objetivos específicos:

- Identificar la influencia de la personalidad del docente de primaria sobre la actitud de los estudiantes hacia la convivencia con otros.
- Identificar la influencia de la personalidad del docente de primaria sobre el aprendizaje cognitivo en estudiantes.
- Identificar la influencia de la personalidad del docente de primaria en el aspecto emocional del estudiante.

La investigación busca dar a conocer la influencia de la personalidad del docente en las actitudes de los estudiantes entendiendo que la personalidad es un "conjunto de características que diferencian a las personas, o estabilidad en el comportamiento de un individuo ante diversas situaciones" (Feldman, 1998, p.395). Esto nos ayudarán a describir aquellas características que acompañan a cada persona, y de esta manera podremos comprender que cada docente posee una personalidad única que pueden ser evidenciada en el aula, la cual influye en diferentes campos de las actitudes de los estudiantes tales como convivencia en el aula, hábitos de estudio y autoestima.

Esta investigación contribuye a que los docentes entiendan que ellos son agentes de motivación para sus estudiantes, ya que ellos son los que lideran y guían el desarrollo de los aprendizajes que muestran en el aula. Es decir, que se quiere dar a conocer a los docentes la importancia de su influencia en los estudiantes como también dar recomendaciones sobre qué estrategias pueden utilizar para poder mejorar en lo posible aquellas actitudes que necesiten cambiar. A su vez se busca alentar a aquellos docentes que piensan de manera errónea que la empatía entre ellos y sus estudiantes es algo difícil de mejorar pues su personalidad no lo permite.

La presente investigación está orientada por algunos antecedentes cualitativos tales como:

El estudio titulado "Significado que le atribuyen a su ambiente social escolar alumnos de 5° a 8° año de enseñanza básica de una escuela municipal de la comuna de Cerro Navia" de Ramón Burgos Solís (Chile, 2011), el cual llega a las siguientes conclusiones:

En cuanto a la relación docente- estudiante, se verifica que esta relación desarrollará ambientes positivos o negativos en el aula, pero según las manifestaciones de los estudiantes se presenta un aspecto negativo cuando sus docentes presentan una polaridad en su actitud; es decir, que los docentes pueden mostrarse conformistas cuando no saben qué hacer ante el comportamiento inadecuado de sus estudiantes; por lo que, optan el "dejar pasar su mal comportamiento", esto solo hace que sus estudiantes vean a sus docentes como faltos de preparación y de liderazgo. Por otro lado, los estudiantes mencionan que también está la actitud autoritaria cuando sus profesores quieren tener todo bajo control, por lo que no acepta ningún tipo de indisciplina en el aula y todo debe ser sometimiento por parte del estudiante. Estos dos tipos de comportamiento presentan incomodidad y desencanto en los estudiantes.

En cuanto al rol docente, se afirma que este rol debe ayudar a crecer a los estudiantes, invitarlos a soñar, motivarlos a alcanzar sus metas a través del conocimiento de sus habilidades y capacidades. Sin estas motivaciones los estudiantes se sienten frustrados pues anhelan que sus docentes sean quienes los impulsan y los guíen y no que muestren una falta de compromiso a su rol docente con su falta de liderazgo.

En la tesis "Relación entre docentes y estudiantes" de Rocio Nili Ferrada Rau (Chile, 2014) podemos encontrar las siguientes conclusiones:

En cuanto a la relación profesor- alumno centrado en el aprendizaje se dice que una buena relación entre estos pares va a permitir que se potencien la incorporación de nuevos conocimientos de manera positiva. Esta relación profesoralumno es muy importante ya que va a permitir que se logren buenos aprendizajes. Por el contrario, si no hay una buena relación se va conseguir un aprendizaje muy empobrecido llegando a la desmotivación tanto del docente como del estudiante.

Así mismo se afirmó que las relaciones entre docentes y estudiantes del colegio República de Siria, se califican como "distantes pero confiadas" o "semi-cercanas y semi-distantes", esto se atribuye a la posibilidad del estudiante de expresar sus dudas, cuestionamientos y formas de pensar pero sin llegar a la amistad, es decir, que se llega a una semi-horizontalidad donde el profesor puede escuchar sus problemas y ayudarles en la solución de estos, siempre manteniendo la formalidad en el aula.

Dentro de las categorías se establece la existencia de un profesor "típico o normal". Este tipo de docente según las entrevistas es el que impera; es caracterizado por su autoridad, por mantener distancia y por la lejanía con sus estudiantes, es la clase de docente que basa su autoridad en el miedo y forma una lejanía con sus estudiantes, además de mantener la relación con sus estudiantes en un plano simplemente laboral.

METODOLOGÍA

A continuación, presentaremos la metodología empleada en el presente trabajo de investigación sobre la personalidad del docente en las actitudes de los estudiantes de Primaria.

DISEÑO

El presente estudio, se enmarca en el enfoque cualitativo de investigación siendo de forma específica que busca describir e interpretar diversos acontecimientos en el entorno educativo y a la vez estudiar los significados e intenciones del comportamiento desde la óptica de las personas interesadas (Flick, 2012). Como, por ejemplo, en esta investigación se intenta recoger las interpretaciones de los estudiantes y de los docentes sobre su influencia positiva o negativa en la personalidad del docente en el actuar de los estudiantes de educación primaria.

Así también la presente investigación corresponde al tipo de estudio de caso el cual se caracteriza por analizar unidades de investigación bien delimitadas y contextualizadas con la constante preocupación de observar como parte de un todo (Ventura, 2007). Como, por ejemplo, los estudiantes y profesores de educación primaria de una institución educativa estatal que se pretende investigar.

PARTICIPANTES

Los participantes de esta investigación han sido seleccionados a partir de un muestreo no probabilístico, pues han sido escogidos a través de ciertos criterios establecidos con antelación (Monje, 2011). La población con la que se trabajará para la recolección de la data está constituida dos docentes de una institución del distrito de Puente Piedra (Lima – Perú) y dos docentes de una institución del distrito de San Martín de Porres (Lima - Perú). Además, para contrastar la información recogida respecto a los docentes también se contará con el apoyo de los estudiantes de 4° de primaria de las respectivas aulas de cada profesor y de cada colegio en particular. La técnica a realizar es el muestreo intencional (Varkevisser, Pathmanathan & Brownlee, 2011).

MEDICIÓN

Teniendo en cuenta que es una investigación cualitativa de tipo estudio de caso, la técnica que se utilizó fue la entrevista semiestructurada, pues permite recoger las ideas, conceptos que tienen los sujetos sobre este hecho en específico y además posibilita que surjan nuevas interrogantes a partir de las preguntas que se establecieron como guía (Flick 2012). Además, se aplicó a los estudiantes un *focus group*, ya que está diseñado para obtener percepciones sobre una particular área de interés (Bisquerra, et al; 2009) como lo son las percepciones de la personalidad de los docentes por parte de los estudiantes.

La técnica que se empleó fue la entrevista semiestructurada que se aplicó a los docentes de cuatro aulas; para lo cual se empleó como instrumento, una guía de entrevista (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). En el presente estudio, para la elaboración de la guía de entrevista se tomó como base los objetivos específicos de la investigación los cuales buscan identificar la influencia de la personalidad del docente de primaria sobre la actitud en la convivencia de los estudiantes; Identificar la influencia de la personalidad del docente de primaria sobre el aprendizaje cognitivo en estudiantes e Identificar la influencia de la personalidad del docente de primaria en el aspecto emocional del estudiante. Así mismo las categorías como: Convivencia en el aula (personalidad del docente en la actitud de los estudiantes hacia la convivencia con otros), Hábitos de estudio (personalidad del docente en la actitud afectiva).

Partiendo de ello se elaboraron 9 preguntas abiertas en un lenguaje sencillo para los participantes.

Y en el caso de los estudiantes, se empleará un *focus group* y como instrumento se hará uso de una guía de focus group (Stewart & Shamdasani,1990). El *focus group* se elaboró de la misma forma que la entrevista semi estructurada, esta contó con 7 preguntas abiertas.

Ambos instrumentos fueron validados por el procedimiento de juicio de expertos. Se seleccionaron tres expertos quienes fueron elegidos bajo los criterios de afinidad con y conocimiento del tema, con grados académicos logrados y con experiencia en la temática educativa (Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez, 2008).

PROCEDIMIENTO

Desde las aulas, en nuestra práctica docente, se observó las distintas actitudes de los estudiantes hacia los profesores con los que se relacionaban durante las clases. Se observó que los estudiantes estaban tranquilos en algún momento con ciertos profesores, pero en cuanto llegaban otros docentes eran totalmente distintos. Esta observación guió nuestro proyecto con la siguiente ¿Cómo influye la personalidad del docente en las actitudes de los estudiantes? A partir de ello, se planteó el objetivo general y los objetivos específicos. A continuación se procedió a la búsqueda de temas importantes que sirvieron de sustento teórico para la investigación. Se escogieron también aspectos metodológicos como el enfoque cualitativo, estudio de caso, nivel descriptivo, los cuales se describen anteriormente y son congruentes con los fines de nuestra investigación.

Se elaboró la guía de *focus group* que contenía 7 preguntas y las preguntas de las entrevistas las cuales fueron 9, éstas fueron validadas por el procedimiento de juicio de expertos. A continuación, se realizó las coordinaciones con los docentes y las autoridades de la institución educativa estatal según los criterios éticos de investigación (Goodwin, 2010). La entrevista se planificó y se realizó en tres fases, la primera en el momento de la preparación en el cual se definieron los objetivos, las personas a entrevistar y las preguntas a realizar; en la segunda fase se tomó en cuenta el clima de confianza que el entrevistador debe generar sin olvidar los objetivos; en la tercera fase se dio la valoración donde se evalúa si las preguntas a realizar son adecuadas y si las respuestas del entrevistado son suficientes (Bisquerra, et al; 2009).

En la ejecución de las entrevistas y los *focus group* se aplicaron mediante los procedimientos éticos de investigación (Echevarría, 2016) presentando el respectivo consentimiento informado, en el cual se aclara que la participación de los informantes fue voluntaria y anónima. Luego, se transcribieron las grabaciones de audio de las entrevistas y el focus group ingresando esta información a la computadora (Sandoval, 2002). Se codificaron de forma abierta los datos obtenidos identificando las categorías que se pueden presentar en la información brindada por los participantes y luego se realiza la codificación axial reagrupando los datos anteriormente identificados en la codificación abierta (Strauss & Corbin, 2002).

Se ejecutó la triangulación metodológica porque se emplearon dos instrumentos, los cuales están analizados en una matriz (Peñarrieta, 2005) comparativa; así luego se identificaron las coincidencias de los datos para arribar a resultados y posteriormente a conclusiones (Bisquerra, 2009).

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Según la metodología planteada y el objetivo de investigación que fue analizar la influencia de la personalidad del docente en la actitud del estudiante de educación primaria, a continuación, se procede a redactar los resultados y la discusión de los mismos.

1. CONVIVENCIA EN EL AULA

Respecto a la convivencia en el aula se consideró recoger información sobre la personalidad del docente y cómo ella influye en el componente conductual de los estudiantes. Es decir, se desea analizar en un primer momento ¿cómo los estudiantes describen a su profesor, ¿cómo perciben su propio comportamiento en ausencia de éste y cómo la forma de ser del profesor afecta la convivencia en el aula?

A. Descripción del profesor

Por ejemplo, en relación a la descripción de la personalidad del profesor los estudiantes refirieron lo siguiente:

Mi profesor es amable y nos enseña

Algunos estudiantes que participaron del focus group describieron que sus profesores eran amables. Esto coincidió en ambas muestras de estudiantes de cuarto grado de secciones diferentes; por un lado, un grupo de estudiantes coincidió que su docente (varón) era amable y, por otro lado, otros estudiantes indicaron lo mismo de su maestra. Ante ello los estudiantes manifestaron lo siguiente:

E1: Es bueno, amable y también que nos enseña cosas y las normas (FG1E1:6).

E2: Es bueno amable y nos enseña mucho para aprender y ser una, ser mejores personas (FG1E2:10).

Lo cual posteriormente se confirmó con algunos testimonios de los profesores entrevistados quienes indicaron que ellos eran:

D1: Flexible, porque me adapto con facilidad a las circunstancias; entusiasta, comprometido con el trabajo y auténtico, me gusta mostrarme tal como soy (E1D1:4-5).

D2: Carismática, solidaria, amable y activa (E2D2:4).

Como se observa, las respuestas de los estudiantes confirman lo que sus docentes dicen de sí mismos; por un lado, el docente se autodefinió como flexible, entusiasta y comprometido; lo cual corresponde cuando los estudiantes indicaron que él les enseñaba bien. Y por otro lado la docente también mencionó que era amable, solidaria, activa, etc. Estos resultados coinciden con lo planteado por el Ministerio de Educación (2016) en su Manual del Buen Desempeño Docente en el cual describen ciertas características como la relacional, en las que se establece vínculos con los estudiantes y los cuales permitirán el desarrollo afectivo. También tenemos la ética, la cual habla del esfuerzo y dedicación que el docente debe realizar para así promover el aprendizaje de sus estudiantes conservando el respeto a sus derechos y a su dignidad.

Mi profesor es renegón

Los estudiantes también llegaron a describir que sus profesores a pesar de ser amable también eran renegones; esto se observa en la siguiente respuesta lograda en el focus group. Ellos mencionaron lo siguiente:

E5: El profesor se reniega porque nosotros no le obedecemos o hacemos otras cosas, mi compañera Estefanía a veces no copia, es por eso que el profesor se renega, entonces el profesor no tiene paciencia hay veces es por eso le renega (FG1E5:50-52).

E2: Es un poco renegona porque a veces unos niños se portan mal (FG3E2: 18- 19).

Los estudiantes muestran aprecio por su profesor, pero también mencionan que no le obedecen y que juegan en la hora de clase. Aquí se muestra una contradicción, si el profesor reniega, entonces, los estudiantes deberían obedecer, pero no es así, lo que demuestra que los estudiantes rechazan esa actitud por parte del profesor, fomentando el desorden en el aula.

Así como lo menciona Plaza (1996), los estudiantes muestran una buena aceptación cuando encuentran en el docente el diálogo, el respeto y la confianza. Es decir, el profesor que demuestre estas características anteriormente mencionadas, tendrán estudiantes que sientan mayor confianza con la persona que les enseña.

Lo cual posteriormente se confirmó con algunos testimonios de los profesores entrevistados quienes indicaron que ellos eran:

D2: Si, ellos ven en mí como un ejemplo y siguen mis pasos, me ven como hago las cosas con ejemplos y me imitan, veo cuando ellos trabajan en grupo (E2D2:8-9).

D3: me di cuenta, por ejemplo, si la maestra sube el tono de voz para de repente ponerlo allí a que no rompan las reglas, los niños también suben la voz (E3D3:34-36).

Sin embargo, en ambos casos los estudiantes reconocen que si sus profesores reniegan es porque ellos se portan mal. Y por parte de los docentes, ellos también reconocen que cualquier actitud o ejemplo que ellos demuestren en el salón de clase, entonces los estudiantes van a responder a su enseñanza, es decir, si el profesor es renegón, los estudiantes van a hacer disturbios en el salón y si el profesor es paciente, reflexivo y carismático, el estudiante va a demostrar. Tal como lo afirma (Craig, Mehrens y Clarizio, 1993) los docentes que son conscientes sobre el papel importante que tiene el aprendizaje por observación perciben y se percatan que mayormente al estudiante se le enseña por el ejemplo. Es por ello que, el aprendizaje y el autocontrol de la conducta humana delata el dominio de los ejemplos de comportamientos socialmente aceptables.

B. Comportamiento en ausencia del profesor

Esta subcategoría nos presenta el comportamiento de los estudiantes en el aula cuando el docente no se encuentra presente.

Los niños juegan, pelean y hacen desorden

En el focus group los niños mencionan que cuando los maestros salen del aula ellos hacen desorden, se pelean y juegan. Esto sucede en las cuatro aulas de los docentes, tal como lo relatan las siguientes líneas:

E2: Cuando la profesora se va, se pelean y se discuten, juegan y en desorden (FG2E2:41).

E5: Se comportan diferente porque se agarran a pelear, pero se suben a las mesas para que vean si la profesora viene (FG3E5:60-61).

En contraste de esto, los docentes tienen una versión diferente a lo que los niños afirman. Ellos creen que sus estudiantes están tranquilos en el aula. Así se observa cuando se les preguntó si creían que los niños se comportan igual en su ausencia. Como evidencia, uno de los docentes señala lo siguiente:

D3: Yo por ejemplo y cada vez salgo ya muy pocas veces se ve situaciones problemáticas dentro del aula no. (E3D3:64-65).

Los niños dicen que juegan mientras que los docentes dicen que todo está tranquilo en el aula. Estas contradicciones entre lo que dicen los niños y lo que piensan los docentes muestran que los docentes hacen todo lo posible por mantener organizada el aula. Sin embargo, el mantener el orden en el aula cuando un docente no los ve llega a ser una actitud moral que ellos aún no han logrado a su edad. Esto es afirmado por Ortiz (2016) cuando dice que el carácter, el cual se forma a partir de las acciones morales que la persona puede realizar, aparece tardíamente en las personas siendo más notable a partir de la adolescencia desde que se amolda al entorno social en el que vive.

Los niños de esta edad se encuentran en el nivel preconvencional del juicio moral. Este nivel está conformado por dos estadíos, en el primero el sometimiento a las reglas se realiza por temor al castigo y en el segundo estadío se muestra que se siguen las reglas sólo cuando son del propio interés (Kohlberg, 1969; citado por Palomo, 1989).

Un niño se encarga de la disciplina en el aula

Los estudiantes afirman que cuando la docente no está, ellos están bajo supervisión de los compañeros que la profesora ha designado, y si hacen desorden en el aula saben que estos compañeros designados darán informe a la profesora:

E2: La profesora dice que los brigadieres anoten los que se portan mal y ella ya va ver que es lo que hace (FG3E2:62-63).

Los docentes entrevistados evidencian que la organización que tienen en el aula está basada en el apoyo de los brigadieres, que son los que orientan a sus compañeros e informan cualquier inconveniente al profesor de turno.

D2: Casi siempre, porque hay un alumno líder y él los guía o sea reemplaza a la profesora en el aula y trabajan como si yo estuviera en el aula (E2D2:13-14).

A pesar del desorden que se presenta cuando la profesora no está, se puede observar el empoderamiento y autoridad que ella da a sus estudiantes, este empoderamiento ayuda a los brigadieres a ser guía para sus otros compañeros. Respecto a este punto, Márquez, Díaz y Cazzato (2007) afirman que una conducta adecuada se regula en base con el apoyo del docente y haciendo acuerdos con los estudiantes, de esa manera los niños podrán tomar conciencia y autorregularse manteniendo el orden colectivo, obteniendo hábitos de organización, ejerciendo y fomentando el respeto entre cada uno de los miembros del aula y de la comunidad educativa.

Hay turnos para vigilar la llegada de la profesora

Cuando los estudiantes se quedan solos en el aula hacen desorden y pelean como se menciona anteriormente, sin embargo, han establecido señales que les ayudarán a mostrar un aula ordenada y quieta para la llegada de los docentes:

E5: Cuando la profesora viene uno lo ve y así dice alerta roja y todos corren a sentarse a sus sillas como si no hubiera pasado nada (FG2E5:114-115).

Los niños han aprendido a establecer códigos que les ayudarán a aparentar tranquilidad cuando los profesores regresen, haciendo pensar a la docente que todo está bajo control, sin embargo, los docentes saben que eso no es así, pues sino no dejaría a alguien a cargo del aula:

D3: La palomita mensajera porque los niños no saben, yo por ejemplo a la, previo a que yo salga a una reunión le llamo no solamente al brigadier sino a cualquiera, le digo estate atento quienes fomentan desorden (E3D3:54-56).

El dejar que los niños se queden bajo supervisión de uno de sus compañeros no indica un acto de desconfianza por parte del docente, por el contrario, el docente está reconociendo que los estudiantes no han logrado la madurez moral como se mencionó anteriormente por Ortiz (2016). Como lo observamos en la categoría de que el profesor es renegón.

C. La forma de ser del profesor afecta la convivencia en el aula

Para esta subcategoría se evidencia que la forma de ser del docente influye en las interrelaciones de los estudiantes y su comportamiento.

Nos corrige cuando nos comportamos mal

Los estudiantes manifiestan que cuando ellos presentan conductas inadecuadas sus profesores les corrigen y en ocasiones les llaman la atención para no seguir mostrando la misma actitud.

E1: Le dice que no sea malcriado, que se comporten bien, que estudie en la casa, que haga sus tareas, que escriba bien y que saque buenas notas (FG4:E1:38-39).

La docente de un aula también refleja que está trabajando constantemente para una buena convivencia en el aula, en particular una maestra cuyos estudiantes han demandado su perseverancia en el cumplimiento de las normas de convivencia:

D4: Hemos luchado harto por el respeto, por fomentar sobre todo los buenos hábitos (E4D4:36-37).

Todos los niños expresaron que cuando ellos presentaban conductas inadecuadas sus maestros los corregía y los animaban a tener un mejor comportamiento; esto evidencia que los docentes no son indiferentes al comportamiento de sus estudiantes haciendo uso de la comunicación. Sin embargo, esta comunicación debe ser reflexiva pues sino se estará dando un sermón a los estudiantes sin dar lugar a que ellos tomen una actitud de cambio. Gonzáles (1995), dice que la comunicación es la mejor forma en la que los docentes influenciaran en ellos, pues a través del diálogo los docentes guiarán a los estudiantes a ser reflexivos, llevándolos así a construir sus propios conocimientos. Además, de desarrollar el crecimiento personal y la seguridad.

Los consejos mejoran el orden y la limpieza

Tener el aula limpia y ordenada es una actitud que la docente ha ido desarrollando en sus estudiantes, tratando de que el salón tenga un grato ambiente para trabajar. Es así que los niños expresan cómo su maestra trabaja mucho con ellos en este aspecto:

E1: Nos dice que tengamos bien el salón y que no lo mantengamos sucio para que turno mañana haga lo mismo (FG2E1:22-23).

E2: Nos dice que si botamos un papel que lo recojamos y lo botemos al tacho de basura (FG2E2:24-25).

La docente no indica que está constantemente diciéndoles que limpien su aula, pero sí expresa que ella es un ejemplo para sus estudiantes:

D2: Si, ellos ven en mí como un ejemplo y siguen mis pasos, me ven como hago las cosas con ejemplos y me imitan, veo cuando ellos trabajan en grupo (E2D2:8-9).

La docente enseña a sus estudiantes a tener limpia el aula pues para la docente este hábito es muy importante, si para ella el orden y la limpieza no fuesen importantes no insistiría a sus estudiantes. Para Pérez y Laorden (2002), el ambiente del aula constituye un elemento muy importante para el aprendizaje, por eso este debe ser motivo de planificación para el docente. El ambiente permite desarrollar las capacidades y favorecer la autonomía. Plaza (1996) menciona que la relación del estudiante con su espacio es muy importante, y no solo la relación entre docente y estudiante o estudiante y estudiante, sino también la relación entre estudiante y materiales; todo esto es parte de la organización del aula y muestra un comportamiento disciplinar. Además, esto hace notar que los docentes enseñarán a partir de la escala de valores con los que se han formado. Es por eso importante que el docente se examine y determine qué clase de valores rigen su vida pues son estos los que va a dar a conocer a sus estudiantes y cuáles serán importantes desarrollar con ellos para lograr una mejor convivencia en el aula. Como menciona Pérez (2009), los valores tienen un valor jerárquico individual y esto va a depender de nuestras propias preferencias.

Bandura (1987), destaca el rol del modelo adulto en la transmisión social, este planteamiento de la socialización a través de modelos. De igual forma explica que el aprendizaje es el procedimiento de la adquisición de conocimientos en relación con los procesos cognitivos de la información, originados en actuaciones psicomotoras dentro del observador. También menciona que el modelado es muy importante pues difunde ideas, valores y conductas, pero también es importante por su influencia generalizada en los cambios transculturales. Esto conlleva a pensar que el ser humano aprende por observación e imitación de las conductas más relevantes. La motivación de este proceso de observación es intencional es decir se da por decisión del observador teniendo en cuenta la alta actividad afectiva y cognitiva (Bandura, 1987; citado por Vielma y Salas, 2000).

Nos deja sin recreo y anota en el cuaderno

El comportamiento de un estudiante en el salón de clases va a ser el resultado de las interpretaciones que ellos asumen cuando el docente demuestra su desempeño en su estilo de enseñanza, es decir, que el comportamiento de estos

dependerá muchas veces del comportamiento del profesor (Plaza, 1996). Ante esta situación los estudiantes entrevistados en el *focus group* mencionaron lo siguiente:

E1: Y también nos habla y nos dice que nos vamos a quedar sin recreo y si no comprendes y si no pides perdón a su compañero que le han hecho su una herida (FG1E1:40-41).

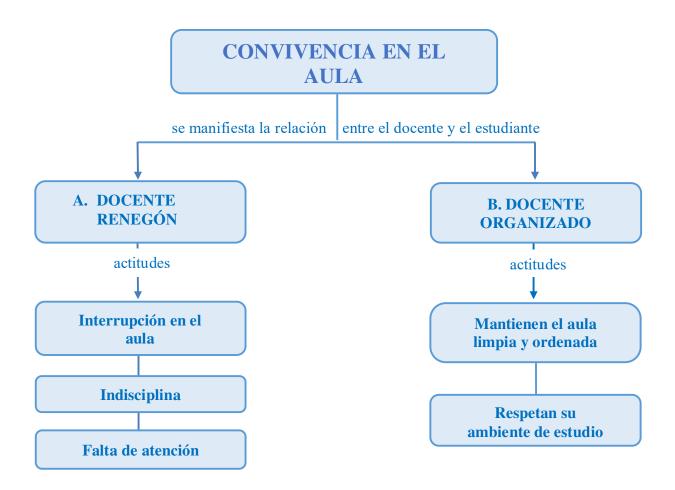
E1: Diciendo ya no salgan afuera otra vez o sino les voy a mandar una nota en el cuaderno de control (FG2E1:106-107).

E3: Que nos corrige diciendo que, si hacemos de vuelta, nos anota en el control (FG1E3:36).

Los estudiantes mencionaron la palabra "nos corrige", dando a entender que su maestro les da una sanción o un castigo en consecuencia de sus actos inadecuados presentados en el aula, ya que, ellos reconocen que cometieron faltas dentro del salón. Pero a la vez, no están de acuerdo en algunos casos que se les envíe una anotación en el cuaderno de control, sin que se haya llegado a un acuerdo o reflexión previa. Valero (2003) menciona lo siguiente: "hay normas que se deben mantener y otras que conviene que sean flexibles. Una actitud adecuada de un docente es ofrecer oportunidades más que imposiciones, tiene que intentar entender al estudiante que por naturaleza es contradictorio, rebelde y egoísta".

E2: Cuando reniega, o sea él, ah ya cuando hacemos algo malo él ya no nos corrige sino de frente dice pasa el cuaderno de control (FG1E2:44-45).

En ese sentido, Kohn (2015) menciona que toda intervención que se deba considerar como castigo es porque ha cumplido con las siguientes condiciones: debe ser desagradable, teniendo en cuenta lo que no le gusta al niño o no hacer lo que al estudiante le guste hacer, y debe ser intencional en cambiar el comportamiento del individuo. En síntesis, todo castigo debe dar una lección a quien lo recibe. Por lo que, los maestros de alguna u otra manera aplican el castigo como una técnica en la modulación el comportamiento de los estudiantes.



llustración 1. Resultado de la categoría convivencia en el aula. (Elaboración propia)

2. HÁBITOS DE ESTUDIO

Respecto a los hábitos de estudio en el aula, se consideró recabar información sobre la personalidad del docente y cómo este influye en el componente de la actitud cognitiva de los estudiantes. Es decir, se desea analizar como segundo momento de esta investigación cómo los estudiantes identifican la influencia sobre la forma de ser del docente sobre sus hábitos de estudio en ellos mismos.

A. La forma de ser del profesor ayuda a desarrollar hábitos de estudio

Los docentes tienen una gran influencia en diversos comportamientos de los estudiantes, esta influencia no solo se refleja en las aulas, sino también en otros espacios como el hogar.

Nos motiva a estudiar dentro y fuera del aula

Algunos estudiantes que participaron el focus group describieron que sus profesores les decían que estudien. Estos resultados coincidieron en ambas muestras de estudiantes de cuarto grado de primaria; por un lado, mencionan que la docente(mujer) cada vez que envía un trabajo les menciona que estudien mucho en casa para que después ellos puedan hacerlo todo bien; y, por otro lado, indicaron lo mismo de su maestro, ya que les incentiva a estudiar para que ellos puedan lograr más cosas. Ante ello los estudiantes mencionaron lo siguiente:

E3: También nos dice que estudiemos si nosotros nos proponemos en estudiar más entonces podemos lograr más cosas (FG1E3:181-182).

E2: Me dice que trabaje mucho en mi casa, que siempre practique y no deje ni una hora de practicar para sacarme veinte (FG4E2:83-84).

La respuesta de la docente, a esta idea mencionada anteriormente, es que hay diversos factores para cada estudiante, que impide que desarrolle un hábito de estudio adecuado. Además, menciona que una docente debe de meter el bichito de la curiosidad en sus estudiantes para que, a partir de ello, los estudiantes con su propia iniciativa puedan formar este hábito de estudio.

D4: Ahora en cuanto al estudio es importante porque tienes que motivar a los alumnos y meterles el bichito para que ellos quieran saber más, contándoles pues las experiencias que tú has tenido, (E4D4:105-107).

D1: Puede ser porque no todos los estudiantes están motivados en el estudio, por diferentes circunstancias, es mucho más probable sea sus hábitos de estudio (E1D1:17-18).

Como dice Zapata y Restrepo (2013), el aprendizaje se introduce aun cuando las personas que lo imparten son conscientes o no de que están influenciando en otros. El docente, de manera consciente, incentiva a sus estudiantes a que no dejen de estudiar cuando se encuentran fuera del colegio, ya que el adquirir estos hábitos de estudio les beneficiará en todo momento para su vida diaria, pero a la vez, aunque el profesor no les recuerde que es lo que ellos deben de estudiar, y es por iniciativa de algunos estudiantes la actividad de esforzarse por estudiar, ya sea por recibir méritos o por su propio beneficio satisfactorio del deber del cumplido.

El aprendizaje cognitivo se encuentra presente en los estudiantes cuando ellos emplean técnicas de estudio para mejorar las tareas complejas. El conocimiento

conceptual, se desglosa y se sitúa en contextos diferentes en que se usan, es decir que, el aprendizaje adquirido por ellos será en base a su experiencia guiada sobre las habilidades cognitivas y metacognitivas más que las físicas (Collins, Brown y Newman, 1989; citado por Gutiérrez, 2002).

Enseña de buena manera

En cuanto a la forma de enseñar por parte de la maestra, este debe de ser de tal manera que motive al estudiante a seguir progresando cuando realice los diversos tipos de problemas tanto en el salón de clase a la hora de solucionar los problemas de su entorno social. Ante esto los estudiantes mencionaron lo siguiente con respecto a sus docentes:

E1: Si, me dice, como yo no entiendo a veces algunas preguntas, le digo, miss explícame y me explica y ya, así entiendo mejor y así mis compañeros también (FG4E1:80-81).

E4: Nos enseña de una buena manera (FG3E4:16).

Es por ello, que los docentes deben buscar estrategias de aprendizaje que no solo implique el impartir conocimientos, sino que va a ser más significativo el aprendizaje de un estudiante cuando esté impartiendo enseñanzas con un entusiasmo y trato amable. Ante esto un docente dice lo siguiente:

D4: Yo creo que, si influyo en mis alumnos, de alguna u otra manera, influye, porque también tengo chicos han egresado (E4D4:118-120).

Como dice Spiegel (2018), organizar una clase implica conocer a tus estudiantes, tener un vasto conocimiento del tema a enseñar, las normas de la institución y de las características del docente. El tema a enseñar implica utilizar todos los recursos que el entorno del estudiante puede brindar, ya sea recursos tecnológicos como sucesos que acontecen y podrían ser utilizados para su análisis. Añadido a esto se debe entender que cada estudiante tiene distintos ritmos de aprendizaje y por lo tanto se les debe enseñar con diversas estrategias.

B. La forma de ser del profesor te ayuda a dominar nuevos conocimientos

Parte de la influencia que los docentes ejercen sobre sus estudiantes no solo le manifiesta en los discursos o concejo, sino en las nuevas herramientas y estrategias que los docentes proporcionan a sus estudiantes.

Usa y nos motiva a usar estrategias

En cuanto a las estrategias, los estudiantes pueden reconocer que sus docentes no solo imparten conocimientos, sino que también impulsan a los niños a utilizar herramientas que les permita desarrollar mejor sus aprendizajes:

E3: A veces me enseña de otras formas, con estrategias (FG3E3:13-14).

E2: Si no entendemos subrayar las partes que más son importantes para explicarlas en las respuestas (FG3E2:80-81).

La docente por su parte indica que los estudiantes necesitan de las estrategias para poder comprender mejor, por ello, ella les brinda estas estrategias de manera intencional:

D3: Claro, claro, es que depende de las estrategias como las aplicas, por ejemplo, en matemática nosotros hacemos ahh o sea las situaciones problemáticas los vivenciamos y algunas estrategias hacemos con actividades lúdicas (E3D3:91-93).

Para Ferreiro (2015), las estrategias vienen a ser herramientas que se utilizan para el proceso de enseñanza y aprendizaje, estas estrategias van a ayudar al estudiante cumplir con metas o tareas, utilizando menos tiempo y esfuerzo. Al brindarle estrategias a los estudiantes, los docentes están permitiendo que los estudiantes sean responsables en la construcción de sus aprendizajes, además están permitiendo que los estudiantes elijan aquellas estrategias más convenientes según su estilo de aprendizaje. Las estrategias se utilizan con un propósito, son conscientes y tienen una intención de aprendizaje (Monereo, et al.,2006).

Usa otros términos

Al revisar las respuestas de los estudiantes que se hicieron en el *focus group*, los estudiantes mencionaron algunos conceptos y términos que sus docentes le habían enseñado y que más recordaban en su día a día. Los estudiantes mencionaron las siguientes respuestas:

E3: Números en quechua hasta cuatro, por ejemplo, juk, iskay, kimsa, tawa (FG3E3:157).

La docente también hace una reflexión sobre esto al indicar que escuchó a una de sus estudiantes hablando como ella:

D4: Yo a veces ingreso y veo a los chicos cuando sobre todo los dejo en con responsabilidad del aula, veo como está paseando una de ellas hablando con términos de la profesora y yo veo y digo, se parece a su profesora (E4D4:187).

El imitar a la docente se puede dar de forma consciente o inconsciente. Tal como se

describió anteriormente, existen enfoques que indican que la persona va adquirir conocimientos a partir de sus experiencias y modelos sociales. Según Pérez (2001) citado por Ocampo 2012. La psicología social tiene dos enfoques, uno es la psicología social psicológica, la cual nos explica que los comportamientos sociales tienen como origen los procesos cognitivos; y el otro enfoque es la psicología social sociológica, la cual dice cómo se dan las relaciones entre grupos.



llustración 2. Resultado de la categoría hábitos de estudio. (Elaboración propia)

3. AUTOESTIMA

En la presente categoría observamos cómo la personalidad del docente influye en la actitud afectiva de los estudiantes; ello se manifiesta en cómo el docente ayuda a desarrollar la autoestima a través de la confianza que les brinda a sus estudiantes, la motivación constante y las palabras de aliento.

A. El profesor ayuda a que te sientas más seguro

De acuerdo a lo manifestado por los estudiantes, el docente les genera confianza para poder establecer diálogos sobre diversos aspectos, incluso de situaciones íntimas. Asimismo, la fuerte motivación que se evidencia en frases y actitudes del docente.

Podemos contarle nuestras cosas

En las siguientes líneas los estudiantes expresarán la confianza que tienen hacia sus maestros, ellos dicen que "les cuentan sus problemas" y no les da miedo de hacerlo, aun cuando son cosas íntimas, porque saben que sus profesores los animarán y ayudarán a sentirse mejor.

E3: La miss siempre me aconseja, yo le cuento los problemas de mi casa y la miss me aconseja a mí, porque me pasan muchas cosas (FG4E3:169-170).

E3: Mi tío cercano murió y el profesor me trato de animar para que no me sintiera tan mal (FG1E3:245-246).

Los profesores también manifiestan su interés a sus estudiantes acercándose a ellos y preguntando cómo les va. Si ven algún cambio emocional en ellos, no son indiferentes, sino que toman la iniciativa de saber qué les pasa.

D3: Por ejemplo, cuando te cuentan no sus cosas cuando pasan situaciones familiares, a veces yo me acerco te veo mal triste, le digo, que pasó (E3D3:117-118).

D2: Sí, cuando recibo este grupo por primera vez los niños y niñas eran un poco reacios a las cosas, o sea no tenían confianza, pero poco a poco he llegado a ellos, ahora son como mis amigos y algunos me cuentan sus cosas (E2D2:33-35).

Según Valero (2003), para que los estudiantes alcancen el gusto por aprender es necesario que se genere ciertas características en relación docente y estudiante, entre estos aspectos encontramos la aceptación, si el docente no logra la aceptación de sus estudiantes entonces los estudiantes tampoco tolerarán su asignatura. De igual manera la comprensión es un segundo factor, esto implica aceptar los sentimientos de sus estudiantes y reconocer que pueden ser distintos a los suyos, atender a sus necesidades, tomando en serio sus problemas y generando lazos de amistad y confianza.

Nos anima a mejorar

Los estudiantes lejos de pensar que sus docentes los están criticando o regañando al no lograr algo, ellos reconocen que cuando sus docentes les aconsejan algo es por su bien y porque los aman. Así lo manifiestan en las siguientes líneas.

E2: Nos dice, sigue adelante y esfuérzate más para que puedas cumplir así me dijo a mí y a la María Luisa (FG1E2:249-250).

E1: Que cuando levantamos la mano y después de no queramos de que contestar si nos equivocamos no importa porque al que sea estamos participando en algo(FG3E1:196-197).

Los niños saben cuándo es que sus profesores se están preocupando por ellos. Los niños diferencian entre una crítica destructiva y unas palabras de ánimo. Cuando los docentes realizan ello están creando puentes para mejorar la relación docente estudiante. Ante esto Assmann (2002) menciona que un ambiente pedagógico debe de ser un lugar de fascinación, es decir, propiciar una dosis entusiasta y constructiva por parte de los docentes para que así el proceso de aprender de un estudiante se produzca como mezcla de todos los sentidos con los que captan corporalmente el mundo.

Nos dice que somos importantes y nos felicita

Los estudiantes recuerdan muy bien y menciona con precisión las palabras de ánimos y de afirmación que sus maestros les brindan. Entre las palabras que sus docentes les brindan son las siguientes:

E4: Querernos por sí mismos porque somos únicos y no hay nadie como nosotros (FG3E2:205-206).

E4: Nos felicita (FG2E4:241).

Los estudiantes se sienten queridos por su profesor o profesora cuando ellos mencionan palabras de motivación para el amor hacia ellos mismos. Además, ellos se sienten queridos por las felicitaciones que la maestra o el maestro les brinda. Ante esto Junco (2010) menciona que el aprendizaje en la escuela es inconcebible sin motivación, ya que, así como la escuela tiene exigencias para los estudiantes, ellos deben aprender los elementos, más exigentes, esto implicaría un esfuerzo mayor y la necesidad de un estímulo adicional para que esto se haga posible.

B. El profesor ayudó a que supere retos y dificultades

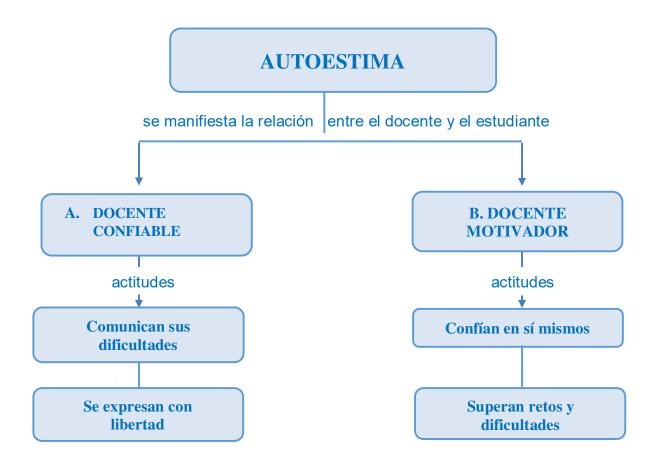
En esta subcategoría podemos evidenciar que el docente fortalece a sus estudiantes para desarrollar actividades o superar situaciones complicadas.

Nos dice que confiemos en nosotros y no nos rindamos

Los estudiantes se sentían fortalecidos por sus profesores, ellos reconocen que en situaciones donde se sentían incómodos o apenados sus docentes los han motivado y les han ayudado a continuar. Las palabras con las que sus docentes los han animado, son las siguientes:

La motivación y la confianza que emplee el docente en sus alumnos es muy importante para que ellos se sientan protegidos, animados y para que sientan confianza hacia su profesor en circunstancias problemáticas. El maestro o la maestra debe lograr captar la atención, despertar el interés y promover el deseo por aprender en sus estudiantes.

Ante esta situación Junco (2010) afirma lo siguiente: "El docente puede lograr niveles altos de motivación en su alumnado, enseñando no solo con teoría sino con ejemplos, cociendo los temas a tratar, respetando a sus estudiantes, incentivando la participación tanto de manera individual como grupal, de esta manera será más significativa su aprendizaje como también la motivación en ellos. Además, cuando los estudiantes están poco motivados, es allí donde el docente ha de intentar motivarlos con las estrategias necesarias, tales como alabanzas, ilustraciones, etc.". Según el Currículo Nacional (2016), la interacción docente estudiante se desarrollará cuando el docente realice su rol como tutor. Esta interacción estará basada en un vínculo afectivo que dará lugar al bienestar y fortalecimiento de las competencias socio afectivas y cognitivas de los estudiantes. El logro de ello se llevará a cabo a partir de su acompañamiento y orientación en sus necesidades personales y sociales (MINEDU, 2016)



llustración 3. Resultado de la categoría autoestima. (Elaboración propia)

CONCLUSIONES

Al concluir el análisis de las entrevistas semiestructuradas hacia los profesores y los focus group hecho a los estudiantes, cuyo fin fue describir la influencia de los docentes en sus estudiantes, se puede argumentar que existen diferentes ámbitos en relación a la personalidad del docente y las actitudes de sus estudiantes, tales ámbitos se ponen de manifiesto a través de la respuesta actitudinal que los estudiantes muestran hacia los docentes.

Estas actitudes que manifiestan los estudiantes en su ambiente escolar demuestran diversos aspectos que están relacionados en la convivencia del aula. Entendiendo que la convivencia en el aula es el compartir constante entre los estudiantes y el maestro. Se evidencia la influencia positiva o negativa del docente hacia sus estudiantes, es decir, que los alumnos de manera consciente o inconsciente van a seguir o copiar el ejemplo del profesor que se encuentra ante ellos. Es importante destacar que ante una actitud hostil que los docentes demuestran ante sus estudiantes estos mostrarán una actitud negativa: interrumpir en clase, indisciplina, falta de atención, entre otros. En nuestro caso y según lo recopilado por los diálogos de los estudiantes, la forma más habitual en que los docentes responden ante un conflicto en el aula es renegando. El autocontrol por parte de los docentes es una actitud difícil de manejar y los estudiantes se dan cuenta de ello porque señalan que es una característica que se repite en sus profesores. Los estudiantes saben qué es lo que les provoca este acto de fastidio; reconocen su error y afirman que son ellos los que provocan esta actitud en sus profesores. Sin embargo, el reconocer esto no hace que los estudiantes cambien de comportamiento, demostrando que el renegar por parte del profesor no es el mejor camino para el cambio de actitud de los estudiantes.

Además, los estudiantes no pueden controlar sus actitudes mientras el docente no los supervisa, esperan que el docente salga del aula para poder jugar, pelear y hacer desorden. De esta manera se refleja la autoridad y el dominio que el docente representa en el aula. Es importante también destacar, no es que los estudiantes jueguen porque se vaya el profesor, los estudiantes juegan porque son niños y esto parte de su desarrollo, que ellos jueguen dentro del salón de clase no significa que el profesor sea un mal docente, sino que los niños aprovechan la libertad para jugar. Lo que sí se puede encontrar como personalidad del docente son las consecuencias tras su ausencia, si un docente sabe que sus niños se van a golpear entonces no puede demorar mucho

tiempo, tiene que dejar a alguien a cargo, porque de lo contrario se estaría demostrando que un docente imprudente trae acciones imprudentes entre sus estudiantes. A pesar de lo mencionado anteriormente, los estudiantes mencionan que su profesor les enseña con paciencia e incluso les aconseja la manera correcta de cómo ellos pueden actuar ante una dificultad que se presente fuera o dentro del aula. ya sea, el hecho de cumplir con las normas de convivencia, el aseo dentro del aula, etc. Es decir que la forma de ser del docente de alguna u otra manera está aportando en los cambios de actitudes de los estudiantes.

En cuanto a los hábitos de estudio, la confianza es un factor importante para que los estudiantes se sientan motivados a desarrollar su propio hábito de estudio. En este campo los niños dicen que los docentes les dan la confianza para que puedan preguntar si tienen alguna duda y para ellos eso es muy bueno porque así ellos aprenderán a través de sus aciertos y sus errores. Además, los maestros les recalcan continuamente la importancia de estudiar no solamente en el momento que se va a realizar un examen, sino que ellos deben estudiar en todo momento para lograr más cosas importantes que impliquen en su vida cotidiana. Pero para que ellos lleguen a sentirse motivados y llegar a formar su propio hábito de estudio, el docente debe mostrar por medio de su ejemplo cuáles son las recompensas al tener buenos hábitos de estudio. Además, el docente debe tomar en cuenta los diversos factores que se encuentra alrededor de cada individuo para que sepa qué estrategia va a emplear por medio del trato amable que se le esté impartiendo.

Los estudiantes resaltan que dominan algunos términos que han escuchado decir continuamente a sus docentes. Este bagaje de términos que el docente posee hace que sus estudiantes puedan aumentar su vocabulario, lo que va a ayudar a que ellos puedan expandir sus conocimientos. Con ello los estudiantes estarán listos para conectar sus antiguos conocimientos con los ya adquiridos.

Además, el hecho de que se empleen términos nuevos a los estudiantes por medio de sus experiencias hará esto más significativo. Esto también es mencionado por los docentes al expresar por medio de su discurso que sus hábitos de estudio empleados en el salón de clase hicieron que los estudiantes imiten los aspectos positivos

Otra conclusión relevante a la que llegamos, es brindar seguridad en los estudiantes para fortalecer su autoestima. Los docentes identifican las necesidades de sus estudiantes a partir de la observación constante, los estudiantes tienen la necesidad de hablar con aquella persona con quien tengan más confianza. Si el docente transmite

confianza hacia sus estudiantes, ellos podrán sentirse seguros de poder contar sus situaciones problemáticas.

Según los testimonios, los estudiantes cuentan sus problemas personales a sus profesores, encontrando en ellos interés, palabras de aliento y de fortaleza. Muchas veces los profesores tienen que observar a sus estudiantes y acercarse a ellos si ven una actitud retraída o diferente, tienen que ser sutiles para saber cómo se encuentran sus estudiantes y sabios para saber aconsejarlos cuando ellos les cuentan alguna dificultad.

En cuanto a la ayuda del docente para superar retos y dificultades, en sus discursos los alumnos manifiestan con firmeza que hubo un cambio en sus actitudes después que sus docentes aportaron con palabras de superación y afirmación. Este hecho dio pase a que dejen la vergüenza a un lado y superen sus temores reconociendo lo importante que es creer en sí mismo para no dejarse vencer por los obstáculos.

Desde nuestra posición y basándonos en todos los instrumentos recopilados por medio de esta investigación podemos concluir que la motivación se encuentra presente en las tres categorías como la Convivencia en el aula, Hábitos de estudio y el Autoestima. Además, que es un factor indispensable para que haya un cambio positivo en las actitudes de los estudiantes. Los estudiantes se esfuerzan más cuando saben que a sus docentes les importan lo que a ellos les pasa o lo que ellos sienten. Pueden superar las dificultades cuando saben que hay una oportunidad de cambio.

Teniendo en cuenta la teoría de la personalidad de Pedro Ortiz Cabanillas, la formación de la personalidad se da desde la formación del cigoto y es afectada aún más por la sociedad después del nacimiento. Al pensar en la sociedad, se tiene en cuenta que el docente es parte de esta y por ello también influye en sus estudiantes. Esta influencia se dará teniendo en cuenta que el estudiante también es una personalidad, pero una personalidad en formación, pues los componentes de la personalidad se acentúan en las etapas formativas de la personalidad, como son la infancia, niñez y adolescencia. En la infancia se desarrollará el componente afectivo emotivo, por ello los niños necesitan recibir mucho afecto por parte de los docentes. En la niñez, los estudiantes desarrollarán el componente cognitivo productivo, pero aún no logran afianzar el componente conativo volitivo, pues este componente se acentúa en la adolescencia (Ortiz, 2008). Es por ello que los estudiantes de la presente investigación tienen dificultades al regular su comportamiento en ausencia del

profesor, pero les es más fácil tener aprecio por sus docentes y recibir las sugerencias y motivaciones de ellos.

Se pretende con esta propuesta presentada dar paso a nuevas investigaciones relacionados con otros aspectos que influyen en las actitudes de los estudiantes como: ¿La diferencia de edades de los docentes es un factor para la influencia de los estudiantes? ¿Son los estudiantes más influenciados cuando ven a un docente de mayor edad? ¿La posición socioeconómica de los estudiantes de un colegio estatal y un colegio particular trae consecuencias en las actitudes de los estudiantes? ¿Qué resultados produce la preparación académica de los docentes en sus estudiantes? ¿Qué tipo de influencia refleja la familia en las actitudes de los estudiantes? ¿El entorno social es un reflejo en las actitudes de los estudiantes? De otro lado, la percepción de los maestros respecto a su práctica docente y la influencia en la actitud de sus estudiantes. Será muy importante para cada docente reflexionar en qué medida es significativa la influencia que demuestra a sus estudiantes. Para ello, los docentes deben realizar una introspección para fortalecer sus aspectos positivos, de igual manera reconocer las falencias de su rol docente y así dar paso a nuevos cambios a realizar. Esta introspección y descripción de su personalidad permitirá también que el docente se anticipe a que la convivencia y la dinámica del aula sea óptima. ya que, este proceso de convivencia entre maestro y estudiante se presenta en todo momento dentro del aula.

Se debe entender que cada docente es diferente y tienen diferentes personalidades al igual que sus estudiantes y sus necesidades, sin embargo, esto no exime a los docentes a influenciar de manera positiva en sus estudiantes, esto lo puede hacer con las estrategias necesarias para la aplicación de su progreso dentro aula con sus estudiantes.

REFERENCIAS

- Allport, G. W. (1935). Attitudes. In C. Murchison (Ed.). *Handbook of Social Psychology* (pp. 798-884). Worcester, MA: Clark University Press.
- Ardila, R. (2001). Psicología del Aprendizaje. México, D.F.: Siglo veintiuno editores.
- Assmann, H. (2002). Placer y ternura en la educación: hacia una sociedad aprendiente. Madrid: Narcea Ediciones.
- Bazdresch, M., Arias, E., y Perales, C. (2014). *Desarrollo socioafectivo y convivencia escolar*. Guadalajara: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.
- Beltrán, J., y Bueno, J. (1995). *Psicología de la educación*. Barcelona: Boixareu Universitaria.
- Bertrán, M. (1980). Las actitudes humanas. Un análisis preliminar de su concepto y de sus componentes. *Revista Anuario de psicología*, 22(1),13-38. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2943203
- Bernardo, J. (2004). Una didáctica para hoy. Madrid: Rialp.
- Bermúdez, J., Pérez, G., Ruiz, A., San Juan, P. y Rueda, B. (2013). *Psicología de la Personalidad*. Madrid: Universidad Nacional de la Educación a la Distancia.
- Bisquerra, R., Dorio, I., Gómez, J., Latorre, A., Martínez, F., Massot, I., Mateo, J., Sabariego, M., Sans, A., Torrado, M. y Vilá, R. (2009). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Bisquerra, R., Pérez, J. y García, E. (2015). *Inteligencia emocional en educación*. Madrid: Síntesis.
- Bolívar, A. (1998). *Educar en valores. Una educación de la ciudadanía*. Junta de Andalucía: Sevilla.
- Bono, A. (2010). Los docentes como engranajes fundamentales en la promoción de la motivación de sus estudiantes. *Revista Iberoamericana de Educación*, *54* (2), 2-8. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3697571
- Bravo, I. y Herrera, L. (2011). Convivencia escolar en educación primaria. Las habilidades sociales del alumnado como variable moduladora. *Revista de educação e humanidades*, (1), 173-212. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3625214

- Burgos, R. (2011). Significados que le atribuyen a su ambiente social escolar alumnos de 5° a 8° año de enseñanza básica de una escuela municipal de la comuna de cerro Navia (tesis de maestría). Recuperado de http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/105856
- Camps, V. (1990). Virtudes públicas. Madrid: Espasa-Calpe.
- Cecilio, D., Bartholomeu, D., Marín F., Boulhoça, A. y Fernandes, F. (2005). Auto concepto y rasgos de personalidad: un estudio correlacional. *Revista de Psicología Escolar e Educacional*, 9(1), 15-25. Recuperado de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=282321815002
- Child, D. (1975). Psicología para los docentes. Buenos Aires: Editorial Kapeluz.
- Chipana, F. (2012). Rendimiento académico. Cochabamba. *Revista de Investigación Scientia*, 2(1), 83-101. Recuperado de http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid= S2313-02292012000100006&lng=es&nrm=iso
- Champion, R. (1979). *Psicología del aprendizaje y de la activación del aprendizaje*. México: Editorial Limusa.
- Cloninger, S. (2003). *Teorías de la personalidad*. México: Pearson Education.
- Collins, A.; Brown, J. y Newman, S. (1989). "Cognitive aprenticeship: Teaching the Crafts of Reading, Writing and Mathematics". En L. RESNICK: Knowing, Thinking and instruction. Hillsdale: Erlbaum.
- Dicaprio, N. (1989). *Teorías de la personalidad*. México: MacGraw-Hill Interamericana de México.
- Doron, R. y Parot, F. (2008). *Diccionario Akal de Psicología*. Madrid. Ediciones Akal. Durkheim, E. (2002). *La educación moral*. Madrid: Ediciones Morata.
- Echevarría, H. (2016). Diseños de investigación cuantitativa en psicología y educación. Córdova: UniRío.
- Escobar, J. y Cuervo, Á. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en medición*, 6(1), 27-36.

 Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2981181
- Espitia, R. y Montes, M. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio Costa Azul de Sincelejo. *Investigación y desarrollo*, 17(1), 84-105. Recuperado de

- http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-32612009000100004&lang=es
- Feito, R. (2004). ¿En qué puede consistir ser "buen" profesor? *Cuadernos de Pedagogía*, (332), 87-88. Recuperado de https://www.oei.es/historico/n8811.htm
- Feldman, R. (1998). Psicología con aplicaciones a los países de habla hispana. México, D.F.: McGRAW-HILL.
- Ferrada, R. (2014). *Relación entre docentes y estudiantes* (tesis de maestría). Universidad de Chile. Santiago, Chile.
- Ferreiro, R. (2015). Cómo ser mejor maestro. México: Trillas.
- Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Freire, P. (1998). Pedagogía de la autonomía. Sao Paulo: Editorial Paz e Terra.
- García, J. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de Aprendizaje. *Revista Educación*, 36(1), 2. Recuperado de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44023984007
- Ghillione, O. (7 de mayo de 2015). *Profesores que dejan marcas*. Technology, Entertainment, Design Talks. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=WVEnhecsj3Y
- Gimeno, J. (1989). Profesionalidad docente, curriculum y renovación pedagógica. Revista de investigación en la escuela, (7), 3-22. Recuperado de https://revistascientificas.us.es/index.php/IE/article/view/9148
- Goleman, D. (2010). Inteligencia emocional. Buenos Aires: Printing Books.
- González, F. (1995). *Comunicación personalidad y desarrollo*. La Habana: Pueblo y educación.
- Goodwin, J. (2010). Research in psychology: methods and design. Córdova: Brujas.
- Gutiérrez, P. (2002). Entrenamiento cognitivo en el primer ciclo de la educación primaria (tesis doctoral). Recuperado de https://eprints.ucm.es/4713/
- Craig, J. (2009). Desarrollo psicológico. (9ª ed.). México: Pretince Hall. México: Pax.
- Craig, R., Mehrens, W. y Clarizio, H. (1993). *Psicología educativa contemporánea*. *Concepto, temática y aplicaciones*. México, D.F.: Limusa.
- Hernández, R., Fernández y C., Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill Educación.

- Hurtado, J. R. (2010). Actitud de los estudiantes del ciclo común con respecto a la asignatura de educación física. Tegucigalpa: Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán.
- Instituto de Ciencias y Humanidades. (2001) *Psicología: una perspectiva científica*. Lima: Lumbreras Editores.
- Junco, I. (2010). La motivación en el proceso enseñanza aprendizaje. *Revista digital* para profesionales de la enseñanza, (9), 1-3. Recuperado de https://www.feandalucia.ccoo.es/docuipdf.aspx?d=7327&s=
- Keogh, B. (2006). Temperamento y rendimiento escolar: qué es, cómo influye, cómo se evalúa. Madrid: Narcea.
- Kohn, A. (2015). Disciplina en la escuela. De la obediencia a la construcción de la comunidad. México: Trillas
- Latapí, P. (2001). *La moral regresa a la escuela*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Leaman, L. (2012). Los profesores perfectos existen. Madrid: Narcea Ediciones.
- Márquez, J., Díaz, J. y Cazzato S. (2007). La disciplina escolar: aportes de las teorías psicológicas. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 8(18), 126-148. Recuperado de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170118447007
- Ministerio de Educación del Perú. (2016). Currículo Nacional de Educación Básica. Recuperado de http://www.minedu.gob.pe/curriculo/
- Ministerio de Educación del Perú. (2016). *Marco de buen desempeño docente*. Lima: MINEDU.
- Ministerio de Educación del Perú. (2007). *Proyecto educativo nacional*. Lima: MINEDU
- Ministerio de Educación del Perú. (2005). Diseño curricular nacional de educación básica regular-procesos de articulación. Lima: MINEDU.
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa: guía didáctica*. Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Monereo, C., Castelló, M., Clariana, M., Palma, M. y Pérez, M. (2006). Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Barcelona: Grao.
- Morris, C. (1992). *Introducción a la psicología*. México: Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.
- Muñoz, A. (2010). Desarrollo de la personalidad. En A. Muñoz (Ed.), Psicología del desarrollo en la etapa de educación primaria. Madrid, España: Pirámide.

- Ortiz, P. (2004). Desarrollo formativo de la actividad psíquica personal. *Revista Pediátrica*, 6(1),29-41. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/Paediatrica/v06_n1/Contenido.ht m
- Ortiz, P. (2008). *Educación y formación de la personalidad*. Lima: Universidad de Ciencias y Humanidades.
- Ortiz, C. (2016). *El sistema de la personalidad*. Lima: Universidad de Ciencias y Humanidades.
- Ocampo, M. (2012). Psicología social, ¿una disciplina cognitiva? *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 4(2), 115-124. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4865180
- Parra, K. (2011). El docente de aula: perspectivas y demandas en tiempos de reformas educativas. *Revista de investigación*, 72(35), 51-64. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3814561
- Peñarrieta, I. (2005). *Introducción a la investigación cualitativa*. México, DF: Editores de Textos Mexicanos.
- Pérez, C. (2009). Valores y normas para la convivencia en el aula. Madrid: EOS.
- Pérez, C. y Laorden, C. (2002). El espacio como elemento facilitador del aprendizaje. Revista de educación Pulso, 25(1), 133-146. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=243780
- Petrovsky, A. (1970). *Psicología pedagógica y de las edades*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Pierson, R. (3 de mayo de 2013). Every kid needs a champion. Technology,

 Entertainment, Design. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=SFnMTHhKdkw
- Plaza, F. (1996). *La disciplina escolar o el arte de la convivencia*. Granada: Ediciones Aljibe.
- Ramírez, M. (2012). La madurez personal en el desarrollo profesional del docente.

 *Revista iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación,

 10(3), 34-37. Recuperado de

 https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55124665003
- Ramírez, M. y Fernández, J. (2002). El papel del orientador en la convivencia escolar. Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, 5(1),

de

- 1-4. Recuperado https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1031444
- Rappoport, L. (1986). La personalidad desde los 6 a los 12 años El niño escolar. Buenos Aires: Paidós.
- Ribes, E. (2002). Psicología del aprendizaje. México: El Manual Moderno.
- Sandoval, C. (2002). Investigación cualitativa. Bogotá: ARFO
- Savin, N. (1992). Pedagogía. La Habana: Pueblo y Educación.
- Spiegel, A. (2018). *Planificando clases interesantes*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Sotil, A., Escurra, L., Huerta, R., Rosas, M., Campos, E., Llanos, A., Yana, Z. y Macazana, D. (2005). Actitudes de los docentes hacia la enseñanza en valores de los alumnos de nivel primario. Revista de investigación en psicología. 8(1), 107-120. Recuperado de https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/4236
- Stewart, D. & Shamdasani, P. (1990). *Focus groups Theory and practice*. Newbury Park, London, New Delhi: SAGE Publications.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Tébar, L. (2009). El profesor mediador del aprendizaje. Bogotá: Editorial Magisterio.
- Valero, J. (2003). *La escuela que yo quiero*. México, D.F.: Editorial Progreso, S.A. de C.V.
- Varkevisser, C., Pathmanathan, I. y Brownlee, A. (2011). Diseño y realización de proyectos de investigación sobre sistemas de salud: volumen I: elaboración de la propuesta de investigación y trabajo de campo. Otawa: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.
- Ventura, M. (2007). O estudo de caso como modalidade de pesquisa. *Pedagogía Médica*, 20(5), 383-386. Recuperado de https://www.academia.edu/18473787/O_estudo_de_caso_como_modalid ade de pesquisa
- Vielma, E. y Salas, M. (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo. *Revista*

- *Educere*, 3(9), 30-37. Recuperado de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35630907
- Villena, M. (2016). *Incidencia de las actitudes y personalidad del maestro en la conducta social de los alumnos*. Madrid: Universidad de Granada.
- Zapata, B. y Restrepo, J. (2013). Aprendizajes relevantes para los niños y las niñas en la primera infancia. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 11(1), 217-227. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2013000100014&lang=es

ANEXOS

ANEXOS

Protocolo de Consentimiento Informado

Estimado(a) padre o madre de familia:

La presente investigación es conducida por Hady Jamilet Aguilar Lázaro y Lady Rosmery Atoche Bravo estudiantes de la Carrera Profesional de Educación Primaria e Interculturalidad de la Universidad de Ciencias y Humanidades. El objetivo del presente estudio es conocer de qué manera influye la personalidad del docente en la actitud del estudiante. Y para lograrlo es necesario poder preguntar a su menor hijo debido a que se precisa de la presente información para poder aportar a la educación. Por ello, estamos interesados en conocer cómo influye la personalidad del docente en lo conductual de la convivencia en el aula, lo cognitivo y lo afectivo de su menor hijo(a).

Se le recuerda que la participación de su menor hijo es confidencial y voluntaria, por tal motivo el estudiante podrá ser lo más sincero posible al responder/o participar en el focus group de siete preguntas, las cuales nos ayudarán a reconocer la influencia de la personalidad del docente en la actitud de su hijo.

Usted recibirá información sobre el estudio mencionado y también tiene la oportunidad de hacer preguntas sobre el mismo.

Al firmar o dar su visto bueno en este protocolo usted está de acuerdo con que su menor hijo participe en el presente estudio; así como también se le comunica que puede finalizar su participación en cualquier momento, sin que esto represente algún perjuicio para su persona.

Usted puede pedir información sobre los resultados de la investigación en general cuando éste haya concluido. Para esto, puede comunicarse con Hady Jamilet Aguilar Lázaro al correo electrónico: <u>jamilet2169@gmail.com</u> o con Lady Rosmery Atoche Bravo al correo: ladyjos86@gmail.com.

Acepta que su menor hijo participe en esta investigación y responder a los cuestionarios:

| Sí () No () | | |
|------------------------------|------|--|
| Firma/Visto: | | |
| Fecha: | | |
| Firma de las investigadoras: | | |
| | | |

Hady Aguilar Lázaro

Lady Atoche Bravo

Solicitud de aplicación de instrumentos

Estimado director de la I.E 3024:

El presente documento es para solicitar a su persona el permiso de realizar la aplicación de dos instrumentos de tesis (entrevistas a docentes y focus group a estudiantes). Esos instrumentos ayudarán en el desarrollo de la que investigación que es conducida por Hady Jamilet Aguilar Lázaro y Lady Rosmery Atoche Bravo estudiantes de la Carrera Profesional de Educación Primaria e Interculturalidad de la Universidad de Ciencias y Humanidades. El objetivo del presente estudio es conocer de qué manera influye la personalidad del docente en la actitud del estudiante. Para lograrlo es necesario poder preguntar a sus estudiantes y a sus docentes, debido a que se precisa de la presente información para poder aportar a la educación.

Se le recuerda que la participación de docentes y estudiantes, así como de la institución educativa es anónima, confidencial y voluntaria.

Usted recibirá información sobre el estudio mencionado y también tiene la oportunidad de hacer preguntas sobre el mismo. Al firmar o dar su visto bueno en esta solicitud usted está de acuerdo con lo mencionado.

Puede pedir información sobre los resultados de la investigación en general cuando éste haya concluido. Para esto, puede comunicarse con Hady Jamilet Aguilar Lázaro al correo electrónico: <u>jamilet2169@gmail.com</u> o con Lady Rosmery Atoche Bravo al correo: ladyjos86@gmail.com.

Acepta la participación en esta investigación:

| Sí () No () | | |
|------------------------------|---------------------|-------------------|
| Firma/Visto: | | |
| Fecha: | | |
| | | |
| | | |
| Firma de las investigadoras: | | |
| | Hady Aguilar Lázaro | Lady Atoche Bravo |

FOCUS GROUP - PREGUNTAS

Convivencia en el aula

